

4. ANALES civiles y eclesiasticos
de la ciudad de Cordoba :
desde los tiempos mas remotos
hasta la monarquia gothic
inclusion

Cordoba desde los tiempos mas remotos
hasta la monarquía goda inclusive.

Legajo 9

Nº 49

El Doctor D. Bartolome Sanchez a quien medico laborioso
entendido y amante de los glorias de su patria se limitó a pu-
blicar ^{en 1772} una obra titulada: Palabra sagrada, o memorial de los
Santos de Cordoba que verdaderamente es un semiplagio del
flos sanctorum del P. Martin de Roa, y se imprimio en 1772;
pero solo en las notas con que ilustra los parages obscuros de la
vida de estos u donde toca muchos puntos relativos a la histo-
ria y antigüedades de Cordoba y uniuersalmente trató de inserto
de estas ultimas en su diccionario titulado antigua descripcion
de Cordoba que insertó en el tomo 1.º de la citada obra, en la
cual se halla igual^{te} una bien escrita disertacion sobre

en las historias y antigüedades de España

de para la Historia de que solo quedaba un tomo en 4.^o
por que lo demas que havia trabajado y dispuesto para la
prensa en un tomo de folios quedo al. al tiempo que se
despachó la capitulacion de la compania de Jesus, y no sabe
de su estado, y para mediando lo que diereis inmediatamente
se lleve a Madrid y para en el dia en la biblioteca
de la real Academia de la Historia. Este tomo concluye
con el tiempo de la Administracion de don Juan.

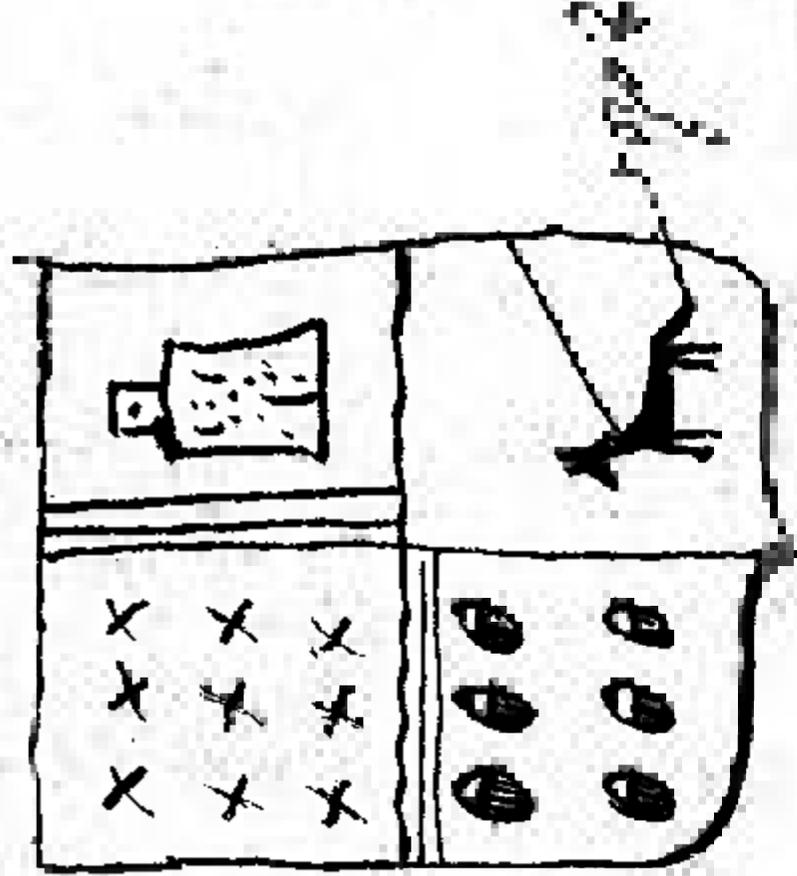
Imposibilitado para servir al P. Obispo por enfermedad
y despues habiendo fallecido, en la mañana del miércoles
14 de Agosto de 1777 con comunicacion de la Real cedula se
celebrar cabildo para proveer en su lugar a la Real de Consejo

632754 . 632
123 122
754

Los pretores o proconules que se designaron hacia el año
no hasta el año 123 A.D. no cuentan. Antonio de
Alcala afirma que por muchos años se gobernaba la
prov. por legados consulares de Italia de los que se cuenta
en 122 A.D. de los que se cuenta en Roma con
grandes contribuciones de trigo, por el tratado de paz de
Carthago. como alguna liberacion y que se pagaba
por los jennetes de trigo y se pagaba que
de pagare a los jennetes el precio correspondiente al trigo
hasta el año 122.

Winnias

L



Annales civiles y coloniales

de la

Ciudad de Córdoba.

Libro I

La ciudad de Córdoba está situada á las $37^{\circ} 52'$ y $18''$ de latitud septentrional; y $4^{\circ} 42'$ y $23''$ de long.^z oriental del pto de Tenerife, y $1^{\circ} 2'$ y $46''$ de longitud occidental del meridiano de Madrid. Su altura sobre el nivel del océano es de 846 pies ~~de altura sobre el nivel del mar~~, 3 palmos y 7 líneas. Su circunferencia es de 26307 pies: su ancho desde la orilla del Guadalquivir por donde este se introduce mas en la poblacion hasta la torre nombrada de la Mal-muerta 4620, y su largo desde la esquina de la puerta llamada del alcázar hasta la esquina proxima á la puerta que se denomina de Placencia 8682.

Yace en una eterna llanura comprendida en el amplisimo sitio valle (de sus leguas de largo y media de ancho) cuya parte mas profunda es el valle del Guadalquivir valle que limita por la parte del este con el rio de este. Los montes verticales de Sierra Morena

(1) Según la medida que en 1687 hizo el arquitecto Don Juan de Herrera y Padilla para Córdoba de circunferencia 26307 varas que componen 263070 pies, pero los edificios construidos desde entonces y nuevos edificios adosados al muro por la parte interior en todo su espesor ha crecido el area de la ciudad Córdoba con en 1685 diez y nueve varas mayores q. de villa: y son 57 pies, y se han permanecido como antes. Córdoba á saber de 26307 pies y medietad mas.

cuyas colinas se van perdiendo insensiblemente hasta dar en la llanura
en que se extiende la poblacion; y por el Sur la campiña cuyos
suaves y fertiles collados se van elevando á su vista. Ocupa la mar
gen derecha del Guadalquivir que ^{por el medio dia} baña sus orillas de oriente á poniente;
mas la elevacion del terreno la preserva algun tanto de las inundacio-
nes del rio y el suave declive de su arroyo facilita el pronto desague
de las lluvias y el curso de las inundaciones por muchas y capaces
cloacas. Sin embargo de hallarse la ciudad en llano comprende
en su recinto varias colinas, y en ellas ~~se halla~~ bastantes notá-
bles y de que resultan algunas ruinas de halla fundada la princi-
pal de la poblacion.

Divídese esta en dos partes por un muro cuyos cimientos se des-
cubren, y aun aparecen en todas partes su elevacion en algunos sitios
debe la cruz del pastor (1) por la calle de la feria hoy de don Fernando
cruza de aljame, libreria, casas capitulares, calle de carniceria, y en
esta del rabio hasta la torre proxima á la puerta llamada del Rey.
con donde termina. La parte alta de la ciudad denominada por
los árabes al-medina (la ciudad) ha conservado el nombre de la villa;
y la baja que fue considerada por aquellos como suburbio el de Alto
quia derivada de una palabra árabe que significa oriental.

Consta la poblacion de 482 calles que fueron las primeras en
que se emplearon de las piedras como pavimento. ~~antiguamente~~
año 1553. 1458 casas amplias y cómodas aunque no todas de buen
aspecto exterior; y 1176 vecinos y 4780 habitantes. Estos han sido
una numerosa en algunos tiempos; pero hoy han pasado de 5000.

(1) Cruz alta como son pedretas de piedra en la parte baja de la
calle de la feria hoy de don Fernando; después se colocó sobre dos arcos
y fueron derrocados en 1853, y la cruz ya no existe; pero se
la conserva al sitio al nombre de la cruz del pastor.

Con sus contornos, especialmente por algunos lados, muy bellos y pintorescos, y la posición de tierra concurrida en un terreno uno de los territorios mas sanos, fértiles y encantadores que se encuentran en la península.

Gracia de sano y benigno clima, ^{temperado} y agradable y delicioso tiempo, si bien se suelen sentir con alguna rigor los calores del estío: en esto es alegre y divertida, ~~con~~ ^{constantemente} en ~~atmosfera~~ ^{atmosfera} la pureza y salubridad. Tales son las principales circunstancias topográficas de la ciudad insignes cuyos locales intentamos describir:

Siglo XXI Antes de la Era Cristiana. (1)

La antigüedad de la ciudad de Córdoba es tan remota que hay memoria alguna de su fundación y cuantas opiniones se han propuesto sobre este punto son ~~infundadas~~ ^{puramente} gratuitas. Algunos la han atribuido a Tubal, otros a Mercurio, otros a los fenicios, aquellos a los griegos, otros a los persas, no obstante que ninguna crítica atenta la posesión de esta nación Española, sin mas apoyo que la semejanza de la voz Córdoba con Corduba que significa ciudad de la Persia, si bien de este nombre no hay mas población que se encuentre en Capadocia, mas solo es cierto que su antigüedad se puede en la obscura noche de los siglos. En efecto el silencio de los escritores romanos que recogieron las noticias tradicionales de nuestras poblaciones y nada dicen sobre la fundación de Córdoba: la terminación Uba del nombre de esta ciudad conviene a los de varios pueblos.

(1) Cuando parece ádvertir que en estos tiempos primitivos y en algunos después no es posible expresar los sucesos fijando los años en que ocurrieron, como lo pide el orden propio de unos sucesos.

Los de los mas antiguos de la península como Salobrada, Oveba
y Sobrado en Cantabria y de la de la provincia que no pudieron
de atender los primeros habitantes q' apertaron a este pais, son nuevas
fuerzas que por su grande antigüedad.

Más ¿sabemos o sabemos principio la población de España p.^{al}
que podamos conjeturar aproximadamente el tiempo en que ha
bo de fundarse la ciudad de Córdoba? Sobre esta question nada
es posible asegurar de cierto. Después de lo que se ha escrito
sobre el tiempo de la población de España, solo tenemos al
gunos probables conjeturas que proponen los escritores de más
juiciosa crítica⁽¹⁾, de cuyas opiniones comparadas podemos dedu-
cir que nuestra península fué poblada el tercer siglo después
del diluvio, (XXII años antes de la venida de Henr. VIII). Del
modo que la población se fué propagando desde el campo
de Senares hacia el occidente (y lo mismo hacia las demás regio-
nes del globo) del propio modo debió poblarse nuestra penín-
sula. Caminando aquellos primeros pobladores del marido de
conocimientos geográficos, no teniendo noticia de las realidades
de los rios, paises ni de los obstáculos que a su camino oponían.
La naturaleza como mares, rios caudalosos, cordilleras, bosques,
pantanos &c. no podían adelantarse ni avanzar sino paulati-
namente. Establecidos en un passage donde se concentraban sus
fuerzas de subsistencia, podían reconocer desde él los paises in-
mediatos y cuando el territorio habiendo ya tratado para el

(1) Los M. Alabridanos en su historia lit.^a de España escriben que se
puede suponer ya la primera población de esta cien años después de la
del diluvio, 2150 A. J. C.; y el Abate Maclerc en su historia críti-
ca de España que los primeros pobladores arribaron a ella dos
siglos y medio después del diluvio, por los años 2150 antes de la
Era cristiana.

X Dispersion
del diluvio,
2150 años
antes de la
Era cristiana

manteniéndose la población por haberse acostumbrado a cuando el
genio de cada uno disfrutaba otros pasajes que los dividaban con equidad;
esta cosa solitaria para establecerse en otro punto que fundaba una
nueva población. Tal fue naturalmente el modo con que se propagó
la especie humana por toda la tierra; mediante el cual no pudo
tardar mucho en poblarse la Europa y Asia, pues siendo aquellas
gentes ^{robustas} acostumbradas al trabajo y á la intemperie, obligadas
por la necesidad de dejar sus establecimientos, debieron en sus
sucesivos viajes de tiempo, apesar de todos los obstáculos que se
indicado llegar á países muy distantes. Salvados los Pirineos
se internaron en España y la poblaron formando establecimientos
con el transcurso de los años en sus diversas regiones, con sin tener
noticia unas de otras, o con poca comunicacion entre sí.

Como habían penetrado por la formidable cordillera de los
Pirineos así debieron de atravesar los puertos de otra ó menos
inaccesibles de la interior de la península. Mas por la necesidad
de la industria de algunos hombres aventajados, de la fertili-
dad y belleza de algunas comarcas por descubrirse se fijaron y
hicieron su residencia para ocuparse en la agricultura
y poder subsistir sin mudar de vivienda. Así podemos figurar-
nos que una de estas tribus colonizadoras asentada á la
deliciosa llanura que media entre los montes maritanos y el
caudaloso Guadalquivir se estableció en ella desde principio de
la población de Córdoba en el siglo ^{o quinto} cuarto, después de la disper-
sion de las gentes. ^{construyeron chozas} Para ponerse á cubierto
de la inclemencia de las estaciones, que luego serian casas merquinales, (1)

(1) Plinio dice (libro 35 cap. 14) que los edificios de los españoles citaban
formados de tierra bien amaciada la qual se endurecia en poco tiempo
y que eran sencillos, pero sólidos para resistir á los vientos, á los inuen-
dios, y á las aguas. Lo que Plinio llama tierra ^{probablemente} arena, que
es materia que suiste á los agentes indicados, y de la que se ^{usaba}
construian algunos edificios síticos.

viene de tres voces hebreas Chortz-toba, y por error Chortz-toba. Bona
sicut lup. Tambien se puede deducir su nombre, continua el señor Cortes
por, de las voces hebreas. — Chortz-toba, aurum bona, significó
causa de oro. Chortz-toba como en Job cap 41 v. 21, y de aqui es
muy natural haberle quedado el nombre de Córdoba. El P. Mtro
Flores no admitiendo ni proponiendo ninguna opinion dice que es mas
seguro dejar reducido el nombre a los primitivos Chortz-toba, y confesar
sucesiva ignorancia, por su oscuridad, antigüedad; mas despues de los
dias de esta ilustre academia ha propuesto lo mas fundado y plausible
el celebre orientalista Don Josef Chetaniá Cordón el qual saca sus notas
al geógrafo árabe Al-Hirif celebre dice que es fenicia la etimolo-
gia del nombre Córdoba. Kartuba abreviada de Karta-
tuba, ciudad buena preciosa, rica. Así Cartago fundacion de la
fenicia Dido en Africa se llamó — Karta-Narath, ciudad
nueva. El nombre de Córdoba derivado del hebreo no excluye el
origen fenicio, pues esta lengua y la fenicia era dialectos del
hebreo como dice San Jerónimo: (1) lingua púnica vicina est
et contemporanea hebraeae.

Si admitiésemos que los fenicios impusieron nombres a esta
poblacion debemos creer que, ó no la tuvo hasta la venida de ellos,
ó que el nombre que ella regularmente tendría, se fue olvidan-
do con el nuevo que los impusieron los extranjeros; mas si por
algun tiempo fué una poblacion anónima como no es de creer
tanto segun de la multitud y oscuridad de aquellos habitantes,
no podemos creer que así permaneciese largo tiempo, y mucho
menos cuando hubiese llegado a ser poblacion considerable y

(1) Comentarios al libro del Génesis.

△

Los Celtas ocupaban la costa que se extiende desde el río del este hasta Cartagena, el nombre según la etimología de Bochart significa litoral.

Los celtas habitaban en la Bética que correspondía a la parte meridional de la provincia de Badajoz entre el Bétis y el Guadiana y en la provincia de Huelva, cuyo territorio es nombrado celta por Plinio.

Los Tartessos eran los pueblos inmediatos al Bétis por donde este río se aproxima al mar. Esta región tomó el nombre de Tartessos de una ciudad denominada Tarteso situada en la isla formada por los brazos del Bétis al desembocar en el océano. La ciudad tomó el nombre del río que antes de ir a Huelva se llama. Este nombre de Tartessos se amplió más adelante a

toda la habitantes de la Bética como se deduce de Marcial
que pone a Córdoba en el país de los Tartessos. Lib. IX epig. 62

In Tartessiacis domus est notissima Terris
Circumdiversa placidum Corduba Baetis amat.

la tierra comunicacion con los pueblos limítrofes. Si los fenicios
de diesen nombres no por no se ha de inferir necesariamente que
ellos la fundaron, sino que habiendo hecho en ella alguna cosa
de comercio (de comercio) le dieron la denominacion que hemos
indicado, y que convenia bien a las varias circunstancias
que encontraron en la poblacion.

De las memorias que nos han transmitido los escritores grie-
gos y romanos de cuyo tiempo o algun tanto anteriores son las
noticias mas antiguas que tenemos consta que ^{tenian} las gentes q.
habitaban el pais, a que los griegos, llamando del Rio Be-
tis que lo bañan, dieron el nombre de Bética, hay evidencia
en que esta citada la ciudad de Córdoba. De estas gentes son las
mas conocidas los Tartecos, Celticos, Tartecos, Turdetanos, y ^{finalmente los} Turde-
tos, que son los que hacen a nuestro propósito. Δ

Los turdetanos habitaban una parte tan considerable de la Be-
tica que por ellos se denominaba Turdetania toda la provincia, co-
mo escribe Estrabon; segun Plinio los Tartecos habitaban la
region oriental y los Turdetanos la occidental de la Bética: aque-
llos tenían por capital a Córdoba y otros a Sevilla. En tiempo de
Estrabon, esto es en el imperio de Tiberio, estaban ya confundidos
estas dos gentes y no habia distincion entre ellas por lo que
se ve en el uso indistinctamente del nombre de Turdetanos y de
Turdetanos; y en Pomponio Mela y en Plinio no se hace men-
cion del nombre de Turdetanos, sino de Turdulos, indicio de q.
prevalecia en aquel tiempo tal denominacion, pues no omiti-
ran a los Turdetanos si fuera pueblo diferente (1)

(1) La palabra Turdulos viene segun Samuel Bochart de la voz
hebraica *turdulim* que significa pueblos transportados a paises muy
distantes.

Los Sordulos confiriaban por N. E. con los Sordulos; por O. con los Bastitavos; por W. con los Sordulos; por S. E. con los Celty, y por meridión con los Sordulos llamadas después Bastitavos por su mezcla con los Sordulos.

Los Sordulos ocuparon lo mejor de Irlanda, en cuyo país se comprendían poblaciones notables por su cultura y riqueza (1) ocupando tierras ^{y prados} fértiles, donde las margues de los ríos permitían aprovechar sus aguas, y valles templados y fértiles con frutos de toda especie, se aplicaron a la agricultura y a las comodidades de la vida civil. Tenían costumbres muy apreciadas y honradas que muchos de los ^{y una república} pueblos británicos, como a la gramática tenían libros históricos, poemas y leyes escritas en verso a que daban una antigüedad tan remota como a seis mil años. (2)

(1)

El gobierno de los Sordulos es desconocido, pues como se puede deducir de los indicios que nos quedan, era vario en cada región de España: en unas partes eran repúblicas, en otras eran monarquías, y en algunas eran repúblicas. Los Sordulos tenían una especie de gobierno celebraban sus juntas en la capital de la región, y en ellas,

(1) Fuera de la Betica había también Sordulos conocidos con el nombre de Vetores, antiguos, los cuales habitaban entre el Tago y el Duero; de estos procedían los de la Betica.

(2) Hace tanto que estos años se cuentan de tres ó de cuatro meses; pero lo más probable es que el año que usaron los Sordulos era como los nuestros, de doce meses. Bailly prueba que los patriarcas anteriores a Noe conocían el año de 365 días 5 horas y minutos. La tradición de los 6000 años nacia de la vanidad de atribuirse una grande antigüedad, emperio que tuvieron otras muchas naciones de la antigüedad como los babilonios, los egipcios, los griegos, y que tienen aun los Chinos. Los años de Noe son el número de los años que se atribuyen a los Sordulos.

En otros tiempos se navegaba ya el beta desde el océano hasta cordoba, llegando hasta Sevilla los buques grandes, hasta Hija (Peñaflor) navas menores y hasta cordoba con barcos pequeños formados del tronco de un árbol con cavo en forma de canoa; después los fabricaron ya de varios piezas, como dice Estrabon. (9) que se contruian en su tiempo.

(9) *Vixit. Cordubensis. metum. fluvialibus. navigis. iter. est. Hoc. quidem. Tempore. constructis, antiquioribus. vero. seculis. cavatis. arbore. Intribus, id. est, monoxylis.*

presidiendo el mas anciano, se resolvian los asuntos.

Los Turdulos aunque, como mas cultos, ^{eran} menos belicosos que los demas ^{de} España, especialmente que los habitantes de la region septentrional de España, organizados y dirigidos por jefes nativos, cuando hostilizaban a sus dominadores. Dieron iguales pruebas de valia que los cántabros y celtiberos.

Siglo XV A. E. C. (1)

No sabemos el estado de los españoles en general y por lo mismo ni el de los Turdulos cuando agotó á las playas de la Bética la primera nacion extranjera que vino á la península: esta nacion eran los Fenicios.

Los habitantes ^{de} Fenicia descendian de Camasar, hijo de Cas y nieto de Noe, ^{estaba situada en} la costa de Siria que baña el mar mediterraneo y confinaba con la Palestina. Su territorio estaba dividido en grandes porciones: una llamada Fenicia del mar y otra Fenicia del Libano. Las ciudades principales fueron Sidon que era la capital, Sidon y Beirut. Los Fenicios sobresalieron en las ciencias y artes, y segun un sabio moderno, como antes que los egipcios, y aun los que la Escritura sagrada llama Canaanitas, ~~estaban~~ ^{eran} ~~mas~~ ^{mas} adelantados. Despues los griegos les dieron el nombre de Fenicios. La esterilidad de gran parte de sus tierras que no suministraban lo bastante para la subsistencia de sus moradores les obligó á recurrir á la industria ^{á mantener á fin etc.} y al comercio para sacar de otros países, lo que necesitaban, para lo cual era muy proporcionada la situacion de sus poblaciones sobre la costa del mediterraneo.

(1) Algunos escritores fijan la venida de los Fenicios en tiempos

La conducta de los fenicios con los habitantes de la Turdetania fué noble, suavis y generosa, no profusa y violenta como la de los otros fenicios, que después vinieron a España, y por lo tanto nada de discordia y tranquilá la dominación en el país que ocuparon. Los pacíficos negociantes no debieron la prosperidad de su comercio á las armas ni á manejos engañosos y de simulados. Se captaron la benevolencia de los pueblos con dádivas y con los gozos que su industria les ofreció y así introdujeron sus relaciones amigables y pacíficamente.

Los fenicios por su parte de la turdetania en la q^{ta} ya por dominio ya por trato y comercio introdujeron algunas costumbres fenicias y alguna cultura y conocimientos útiles; pero al mismo tiempo hubieron de introducir la idolatría absurda y supersticiosa de su país, pues los antiguos españoles, que conservaron la tradición y culto primitivo del Dios verdadero como algunos quieren, a preciso confesar que apenas quedan vestigios de la idolatría anterior a la vinda de los fenicios. Si llegaron á profesar una religión idolátrica debió ser mas sencilla y menos extravagante que la de los pueblos de oriente. Todo esto que se dice en general debemos entenderlo de Córdoba y del país de los Turdulos. (1)

El abate Maideu tiene á Córdoba por establecimiento fenicio. Esto dice, se hace muy verosímil si observamos q^{ue} ella fue una de las ciudades mas célebres y cultas de la Turdetania por cuya razon entre docientas ciudades que se contaban en aquella primera region de España, la eligieron los turdetanos

mucho posteriores á este, como Mariana y Ferreras, q^{ue} tampoco convienen en la época; y el abate Maideu opina q^{ue} el haber confundido los antiguos el nombre de púnicos con el de fenicios ha dado ocasion a esta diversidad de pareceres equivocados.

(1)

Free divinades se atribuyen a los antiguos egipcios, entre
los cuales la mas notable es Indolida, pero ninguna
de estas puede tener origen español siendo todas, o comunes
con los egipcios, o propias de algunos de los reinos
de Egipto, Libia, Fenicia, Persia, y Casta.

para establecer en ella su primera colonia. El Sr. Francisco Carlos Berny,
en su historia de España dice, que Córdoba no fue su origen, mas q^{ue}
un parage donde los fenicios sin duda por algun tratado lograron la fran-
quicia de cultivar el olivo y formar almazaras para extraer el aceite
del fruto de este arbol, lo cual, está en contradicción con las razones
arriba alegadas en apoyo de la mayor antigüedad de Córdoba. (1) Habi-
endo celebrado la ciudad de Córdoba por los molinos de aceite no se hace
mención de que los fenicios pusiesen sus fábricas en este parage antes
que en otros puntos, pudiendo contribuir a esto, entre otras cosas la co-
municación de poderse utilizar el río igual del Betis y Guadalquivir
que la Bética.

En efecto establecidos los fenicios en la Andalucía las ricas y
abundantes producciones naturales de esta region y las ventajas ^{como dijimos}
que para el comercio les ofrecia la navegacion del Betis, que lle-
gaban las embarcaciones hasta Córdoba, debieron de buscar para
fundar algunas colonias y establecimientos en sus inmediaciones a fin de co-
municar con los habitantes delo interior del país, siendo cierto que
no se comunicaron con los estrechos límites de la isla de Cadix.

(1) Aunque fuese cierto lo que dice Berny, no por eso dejamos de decir q^{ue} los fenicios
introdujeron el olivo en este país, pues indudable. Es una producción
indígena. Lo cierto antes del establecimiento de los fenicios, es que el comercio
entre Andalucía, las Andalucías guzmanas, gran abundancia de aceitunas y
la falta de saberse el arte de exprimir el aceite, y esta falta era comun a
toda España, de modo que en los países septentrionales se donde no ha-
bían penetrado los fenicios, no se conocía todavía su uso al tiempo del
siglo de las colonias en la península.

y poblaciones que fundaron en la costa del Mediterráneo sino que se internaron en la península como se puede deducir de las descripciones geográficas que se encuentran hechas por los griegos fenicios, y en varios parages contruyeron fortificaciones, atalayas torres y templos á sus dioses y para dirigir las aguas, canales y fuentes acueductos

Año 774 A. E. C.

Otra nación extranjera aportó por primera vez á España en este tiempo y fundó colonias en ella: esta nación fueron los griegos y si tenemos indicios para asegurar que los fenicios se internaron en la península, mayores son los que testifican que los griegos, después de haber hecho establecimientos en varios puntos vitales de ella, se internaron en el país con el objeto del comercio. Los romanos fueron los primeros de esta nación que pasaron al interior, y por un accidente aportaron á Tarteso, en cuya ciudad vendieron sus mercancías á muy buen precio. Movidos por la utilidad que reportaban, se esforzaron que civilizasen sus reinos, y acaso también que los imitasen desde luego los reinos y otros griegos que adquirieron práctica en la navegación de los mares de España. Los otros llegaron á fundar colonias en Cataluña y tuvieron tráfico con los fenicios. Si estos griegos á alguna de ellas establecieron relaciones comerciales con los cartagineses no se puede asegurar, mas sí está cierto que algunos de ellos fundaron en este país, es mas probable que otros fueron los que vinieron de la Lidia. (1)

(1) La Lidia es una pequeña región de la Grecia confinante con la Asia, la Babilonia y la Persia, y con el golfo de Persia en ella se hallaban Delfos y los célebres montes Parnaso y Helicon.

Las foconeas que fueron entre los griegos los primeros que emprendieron navegaciones dilatadas, se puede creer que no tardaron en seguir los pasos de los samios y rodios, y en efecto llevaron a Grecia muchas mas exactas que las que allí se tenían de la Iberia y de la Tartaria. Habindose extendido a Tartaria por los años de 335 A. E. C. fundaron colonias en la costa del antiguo reino de Granada tales como Menaca o Menace, (hoy el mayate) Misca, y acaso Alilaga, y probablemente estos fueron los fundadores de las poblaciones de origen griego que se hallan en la provincia de Córdoba, como Espago, (Aguilón) Igabo, (Cabra) y otros mas en lo interior del pais, como Cástulo; y otros muchos mas los que tuvieron de poner nombres a otros lugares que son reconocidos como griegos, lo que basta para probar que habitasen en esta region.

Parece pues probable que habiendo hecho asiento los griegos en lugares tan proximos a Córdoba, ciudad ya de alguna importancia y rica en producciones naturales, tuviesen trato y comunicacion con ella por los mismos motivos que los fenicios, y que sacasen de aqui algunas cosas para hacer su comercio; y es asi mismo probable que los habitantes del pais adquiriesen con esta ocasion alguna parte de su ciencia y cultura. Esto es cuando se puede decir accidentalmente de algunos tiempos tan remotos y por lo mismo ocultos en la mayor obscuridad, tratando de los cuales es necesario contentarse con probables y fundadas conjeturas.

Las navegaciones que ^{eran comunes} hacian a España los fenicios y griegos y los establecimientos que habian fundado en ella, no pudieron menos de excitar la curiosidad de los cartagineses que querian mas noticias de España, y concibieron el pensamiento de descubrir todo el interior por los demas cartagineses que

que comerciaban en ellas.

Castago capital de la república de este nombre estaba situada en la costa de Africa cerca del lugar donde ahora existe la ciudad de Túnez.

Elia. Dido hermana de Siphacón rey de Fenicia la fundó en 883 antes de J.C. (1) y con el tiempo llegó á ser rival de Firo y la reina de los moros por sus comercio y navegacion.

Habian sido destruidos los cartagineses á fines del siglo VII en Sicilia una provincia de Sicilia que los dioses baleares, las cuales habian sido ocupadas por los romanos un siglo antes, desde ella establecieron relaciones de comercio con los habitantes del continente, y con esta y afectando afabilidad y dulzura facilitaron su entrada en la interior del país.

En la ciudad del siglo II antes de J.C. los fenicios de Cadix traen a los cartagineses en un ayudo contra los naturales de la Andalucía y con este motivo ocuparon parte de esta region. Habianse indispuesto aquellos con los indigenas, acaso por manes de los romanos cartagineses, los cuales habiendo los ^{venido} se internaron en el país y con el pretexto de favorecer á sus aliados se sobrepusieron á ellos haciéndose dueños absolutos, conducta perfida usada con frecuencia por las naciones poderosas cuando las débiles oprimidas han implorado su proteccion y auxilio. Los cartagineses continuaron en pacífica posesion del país relacionandose más y más con sus naturales, y estableciendo alianza con los gefes de las regiones ó de las tribus que se hallaba dividida la jurisdiccion, y aun toda la provincia, á instalarse sus establecimientos bajo el mismo país y por medio de las fronteras.

En el siglo IV antes de J.C. Roma ya dueño de Italia con-
poco á proteger la libertad de Sicilia y á evitar los celos de los

(1) Otros atribuyen la fundacion de esta ciudad á Zoro y Carchedon anteriores á Dido y dicen q. esta solo contruyó la fortaleza nombrada Byssa. Otra opinion la fundacion de Byssa antes de la de Castago el año 241 de J.C. sobre todo esto no pudiendose discernir mucho si fuera conveniente á nuestro proposito.

cartagineses, al mismo tiempo que la fama del poder de Alejandro magno y sus conquistas esparcían el temor por toda la tierra. Entonces los cartagineses se vieron obligados a abandonar las establecimientos de la Andalucía para pasar a ciertos reinos, o acaso las naciones por descubrir. De estas circunstancias resultaron á aquéllos un estrecho y reducido espacio.

El año de 264 se encendió la primera guerra púnica cuyo resultado fue hacerse señores los romanos de Córdoba y Baeza y reducir á su dominio muchas ciudades de Sicilia que tenían los cartagineses, los cuales pensaron en indemnizarse de estas pérdidas extendiendo su dominación en España, y ya se proponían mas altas miras y fomentar el comercio; aspiraban á someter el país por fuerza de armas.

Año 238 A. E. C. 516 de Roma.

Amilcar Barca desembarcó con un refuerzo considerable de tropas en la isla de Cerdeña y de aquí pasó al continente. Abrió la campaña atacando tierra y saqueando muchos pueblos. Estableció nuevas relaciones con los indios, y sometió á los turdulos, celtas y tartessos, no muy favorables á la abstracción cartaginesa. Después de haber vencido el ejército por parte de la Andalucía, pasó por varios países de los que ahora pertenecen á Portugal y Asturias. En esta campaña Amilcar debió de apoderarse de Córdoba, pues habiendo llegado á la región de los celtas situados entre el Betis, y el Anas, hoy Guadiana, á los que dió batalla, es muy probable que hubiese recorrido la comarca de Córdoba y la dejase asegurada para pasar adelante.

Continuó Amilcar su expedición contra las tribus valerosas

que habitaban las tierras que comprenden los actuales provincias de Cáceres y Avila y parte de Portugal llamados Vetones, peleando ^{en los combates} y fue muerto en una batalla y cargado por los equitaciones del siglo, ^{en esta ocasión} ~~llegó~~ a pasar el Guadiana fue herido gravemente, cayó del caballo y murió en las aguas de aquel río. en 229 A.E.C. (1)

El pueblo Anilcan de suada en guerra (Anibal) el cual habiéndose fundado a Castagona, sobre la costa del Mediterráneo, ciudad y fue la capital de los dominios cartaginenses en España, continuó en las operaciones militares, pasando al norte de la península, por lo que las regiones meridionales y entre ellas la tierra de Córdoba permaneció siempre independiente en este tiempo, y murió asesinado por un esclavo a cuyo dueño había quitado la vida.

(1) Tito Livio A.E.C. 23, de Roma.
hijo de Anilcan

Anibal, sucedió a su tío Anibal, y aunque joven contaba veintidós años estaba dotado de un valor singular, de una constancia y firmeza y de unos conocimientos militares superiores a su edad. En los primeros días de su gobierno visitó las comarcas sometidas por sus antecesores. Los pueblos de la España meridional, y entre ellos Córdoba verosimilmente, abrazaron la causa de los cartagineses, los cuales por todos los medios procuraban consolidar su dominación en España.

(1) Tito Livio dice que esta batalla se dio cerca de un pueblo llamado Castro alto, cuya situación es dudosa; pero creemos que debería pertenecer al país de los vetones, pues es indudable que Hamilcan murió peleando con estos. Cornelio Nepote dice en el capítulo IV. de su vida: *in pnelio pugnavit adversus Vettones veniens ad:*

... de gloria adquirida en las batallas del Heimo, de la batalla de Travenno y Carnes y esta última formada; sea formada al pueblo romano, mas el Protego y en la anterior habia sido el mismo gran herido.

Los romanos determinaron este mismo año enviar un ejército a España, para lo cual prepararon una escuadra de treinta velas, diez mil infantes y mil caballos, á las ordenes de P. Cornelio Scipion al que acompañaba su hermano Gneo. Esta expedicion se verificó cuando el general godo de Castagnas y Gneo Mada, habian ya pasado al otro lado de los montes de las Montañas de los Alpes de Alpitul y quando que estaba para pasar el Heimo con una gran gente de su ejército de Gneo y con gran gente de Gneo Mada para Gneo Mada con intención de atacar al enemigo de la España de los Alpes. Esto continuó la navegacion y apertó á Cataluña. Desembarcado en España principiá la guerra de los romanos con los castagneses por entonces con una fortuna.

Año 216 A. de C. 538 de Roma.

Los cartagineses perdieron una batalla naval en la desembocadura del Heimo, quedando casi toda la escuadra que mandaba Amilcar en poder de Gneo Scipion. Esta batalla obligó á los cartagineses á

... el país que sigue al Heimo, como dice el poeta; y convirtiendo este río por la provincia de Heimo, como que según los naturales de las provincias de G. trata en su historia, y según G. así se aparecía, no se dejó los ríos anteriores al G. provincia. Los romanos como de los que se venían á Córdoba y otros poblaciones de Andalucía; pero lo que dice el Heimo y G. es que los indígenas mandaban los soldados de varias ciudades de España, como lo G. dice Córdoba, y la que elogia con la magnífica calificación de honor de la región que produce el oro, y ya por su fama y ya por sus riquezas producciones y comercio.

siguiente. hacia las provincias meridionales y á abandonar á los romanos
la España oriental.

Año 214 A. E. C. 540 de Roma

Durante el invierno de este año los cartagineses y romanos se man-
tuvieron parados en la Turdetania, pero preparándose para nuevos com-
bates. Mago y Anibal organizaron un nuevo ejército de españoles,
y al comenzar la primavera dieron principio á la campaña. Los car-
tachineses conociendo cuan dañosas les eran las alianzas que los romanos
habían entablado con los españoles procuraban con todo empeño des-
hacerlas. Toda la España ulterior, dice Tito Livio, se hubiera perdido
por los romanos, si el invierno no hubiera parado al ejército y desmorina-
do el espíritu de sus partidarios.

Año 213 A. E. C. 541

Hallándose ya en España P. Cornelio Escipion continuó la guerra
entre cartagineses y romanos, y los pueblos, cuya paciencia se disputaban
las dos republicas, inciertos é indecisos sobre el partido que mas les
convenia seguir, vacilaban, ya declarándose por los unos ya por los
otros, á veces siguiendo el viento de la fortuna y á veces revelándose con-
tra aquellas de quienes recibian malos tratamientos. Muchos pue-
blos de la Turdetania se sublevaron contra los cartagineses, y entre
ellos Heturgi y Castulo (1) q. se pararon al partido de los romanos

(1) Heturgi estuvo situado en el territorio de Andujar, dos leguas al po-
niente de esta ciudad - donde está la Torre de Alta Potenciana

Castulo ciudad célebre durante la dominacion cartaginesa se
tuvo en el territorio que hoy conserva el nombre de Castona. Dominio
de la villa de Linares donde se encuentran algunos cartijos.

dificultad hubiera arrojado de la península los restos de los ejércitos ro-
manos; mas hacia de la España meridional deprimida a sus enemigos y le
gaba hacia Sagunto.

Año 206 A. D. C. 548 de Roma.

6. Decida

En la batalla de Uda, los cartagineses se vieron obligados a retirarse
hacia Sevilla en cuya orilla los romanos hicieron de nuevo por Córdoba y sus
inmediaciones, dejando el país las ruinas y ruinas que suele con-
tar con ejército extranjero y despojado que no tiene esperanza de conservar
en él. Los romanos les fueron siguiendo algunos días sin que jamás
se pudiese trabar batalla hasta que cerca de un pueblo que Apiano Ale-
jandrino nombra Corduba (1) se dio una acción general en que la victo-
ria se declaró por los romanos, destruyéndose su campamento y que muchas
de las almas se paraban al punto de aquellas se puso en marcha y no
sin haber experimentado una segunda derrota, finalmente con Atágora
se refugió en Corda, ^{el continente de} y quedó, ^{de Cartagineses} España libre de Cartagineses.

En la sucesión de Sición que pasó al África para hacer alianza
con el rey de Mauritania se abrió la ^{de Mauritania} y se celebraron. Cartago y Ni-
turi ciudades amigas de los romanos y que pertenecían a distancia a Jero-
salem el poder de los ^{habían separado} romanos debilitados. Sición volvió po-
ner sitio a Carthage y la guerra volvió a ser de nuevo por sí. Nitur-
pi fue destruida y Cartago con sus ^{de Cartago} y se entregó a los romanos
a los romanos voluntariamente.

Cartago volvió a ser por la Mauritania con una escuadra de 10000 y
representa su población y después de haber seguido a algunas ^{de las} de las

(1) algunos han confundido con Rodrigo Caro y con ciudad de Carmona;
pero acaso sea mas probable la opinion del abate Masdeu q. cree debora
entender por Carbona, Colobona, q. es la moderna Triguera entre Sevilla
y San Lucar de Barrameda. Apiano confunde con frecuencia los nomi-
bres de las ciudades de España.

que acaso murmuraba ya véndose tan largo tiempo lejos de su patria
sin la recompensa del botín que suministraba la guerra. Por esta razón
daban el prest á los soldados y les dieron nuevos vestidos. Proveyeron los
almacenes de trigo para que á lo menos por seis meses no faltase lo
necesario á las tropas. En premio del cuidado y vigilancia de los procónsules
en mantener las pax de las provincias y la quietud del ejército, el tenor
de su prerogativo sin limitación el tiempo del gobierno. Pudo capturar la
convulsión de tiempo á medida en África gran cantidad de animales
de trigo y de toda especie de víveres para socorrer al ejército. Después man-
daron igual^{te} á Roma grandes cantidades de trigo, que los ediles M. Velle-
rio Falton y M. Fabio Bibulón distribuyeron al pueblo por regiones
y barrios de la ciudad.

Libres los romanos de los temores y sobresaltos que traía consigo
la guerra sostenida contra un tan poderoso enemigo, y ya diños
absolutos del país lo consideraron como una nación de donde podían
 sacar inagotables riquezas. El senado romano no atendía á estable-
cer en él un gobierno justo y conveniente, pero por la prosperidad y
el bienestar imperar, á los pueblos afecto y benevolencia hacia la repú-
blica y no suscitarse sublevaciones. Las provincias gozaban bajo
la opresión de los pretores ó procónsules que las gobernaban, y la
Bética no era la que menos sufría la conducta despótica de los
conquistadores. Además de enriquecerse ellos con rapiñas, violencias
y exacciones injustas, traían en su compañía amigos y protegidos fa-
mílicos, venientes, y enjambres de esclavos y libertos que por todos los medios
posibles procuraban engordar con los despojos de las pobres provincias vendien-
do los favores de sus amos. La duración de los destinos solía ser de uno ó dos
años, tiempo breve que procuraban aprovechar acumulando tesoros para sí y p^{ra}
el pueblo romano, pues por este medio, conseguían ^{se} honores y ^{los} magistra-
turas. Los españoles al ver esta conducta conocieron que hasta enton

ces no habian peleado sino para cambiarse de señores, y que para dar
cuidado el nuevo juego que se les imponia con necesidad de guerra
va guerra.

Año 200. A. P. C. 554 de Roma

Lucio Cornelio Scipio vino a España a reformar el ejército de España
licencia a los veteranos y a cuantos habian cumplido el tiempo de su servi-
cio: redujo el ejército a una sola legión de soldados romanos y a quince
cohortes provinciales: era pues toda su fuerza de 12500 hombres.

Habiendo marchado a Roma Lucio Manlio Acidino apenas de
sus servicios no pudo alcanzar la ovacion, sin embargo de que su colega
Lucio Cornelio Lentulo la habia obtenido el año anterior; mas este lle-
vo de España y depositó en el templo multitud de tesoros de oro y de plata
y de otros metales.

Año 201 A. P. C. 553 de Roma.

Así como Anibal habia logrado llevar la guerra al mismo con-
tra esta república, así Scipion se propuso hacer la guerra en la misma
Africa y apoderarse de Cartago. El general romano tuvo la fortuna de
derrotar a Anibal cerca de Zama y de tal modo oprimio a la república
africana que la obligó a pedir la paz y a recibirla con las condiciones
que quiso el vencedor. Roma las dejó al arbitrio de Scipion, el cual
queriendo asegurar a su patria el dominio de España ^{entre tres cosas} capitulo, que nin-
gun cartaginés pudiese volver a entrar en la península.

Año 198 A. P. C. de Roma 546

En lugar de L. Manlio Acidino suyo proconsul Lucio Scipion
vino a la legación bética. (1) de proconsul Lucio Scipion

(1) Por este tiempo tuvieron de dar los romanos el nombre de Bética a la
region por donde corre el rio llamado entonces Betis; pero todavia no era
considerada como provincia ni lo fue hasta muchos años despues.

El cónsul Quinto Fulvio Flacco se aplicó con el mayor celo a seguir las establecimientos de civiles y militares de toda la provincia en lo que le faltó para el triunfo de su gobierno. Llevó grandes riquezas a Roma y entre ellas 5000 libras de plata (1)

Año 197 A. D. C. 557 de Roma

Después de haber ya hecho de España una provincia romana se procuró de nuevo el orden de las cosas para el gobierno de ella; para esto se envió al cónsul Quinto Fulvio Flacco con un ejército de 3000 infantes y 400 caballos con orden de enviar a Italia los soldados que hubiesen cumplido su servicio con los dos procónsules que habían acabado su gobierno.

Observando los españoles que los romanos adoptaban medidas para consolidar su dominio en la península concibieron grande indignación, principiaron a alarmarse los pueblos y a andar por todas partes una violenta fermentación. Algunas comarcas con sus regulos a la cabeza se sublevaron contra la nueva tiranía, y erigieron el estandarte de la guerra; y si bien estos y otros esfuerzos aislados que se fueron manifestando por todas partes y la guerra que se siguió dieron muestras del valor de los españoles y de su entrañable amor a la independencia, después de una

(1) Contas gananciales de España exigio tres años triunfales con excelentes trofeos reliques donados, uno en el circo maximo, los otros en el foro boario llamado hoy campo Vaccino, en frente de los templos de la Fortuna y de la Aurora.

(2) España, según los PP. Mohedanos, no fue propriamente hecha provincia romana hasta el año 555 de Roma, siendo cónsules G. Cornelio Cetego y C. Minucio Rufo; mas estos escritores incurrieron en una equivocación, pues si fue el año 555 cuando se hizo provincia romana, no fue sino por el hecho de la guerra que se siguió en el año 557 por la oposición que se opuso por parte de los romanos a la independencia de España.

como no se convenía a un fin de común acuerdo
 larga, sangrienta y penosa lucha, jamás pudieron sacudir el yugo de
 la servidumbre. Estalló el fuego de la sublevación así en la España citerior
 como en la ulterior - aunque en esta, desde el punto de vista que
 en el día se dice y está probado del país de Hispania se sublevaron con sus
 libertades. El levantamiento se hizo general, extendiéndose en todas las ciudades de
 España desde los Pirineos hasta el estrecho de Gibraltar y de Tiberias. En particular
 de la gran ciudad de Cartago, como consecuencia del pretor y su ejército, por tan-
 to con una guarnición proporcionada no pudo seguir el ejemplo de los
 sublevados. Ello llevó a cabo el fuego de la insurrección y se dirigieron
 contra ellos, pero se ignoran los resultados y el límite de esta guerra, por
 que los historiadores modernos guardan silencio, acaso por que fue fatal á las
 armas de la república. Sublevaron asimismo la ciudad de Híspalis que
 había sido anterior.^{te} castigada con tanta crueldad. Ello marchó con-
 tra ella, la tomó y la acabó de destruir, pasando á cuchillo á casi todos
 los habitantes.

Alvaro Núñez de Guzmán, la historia y el origen en el libro
 pública en un volumen de 1200 páginas. *Moneda de España, 1472 li-
 bras de plata por labras, 1123 sigatos, y 1201,98 monedas de plata de
 Oca. (1)*

Año 196 A. E. C. 558 de Roma

En marzo de este año parte de Roma para España el pretor de la ulte-
 rior C. Fabio Pitton trayendo un refuerzo de tropas. Nada más se sabe
 de su gobierno.

Año 195 A. E. C. 559

Es nombrado pretor Apio Claudio Noron y teniendo noticia el Senado
 de la situación de España, ^{i movimientos y tomaba la guerra} determinó enviar con ejército á uno de los con-
 sulos, y siendo entonces Lucio Valerio Flaco y M. Porcio Catón se

(1) No libras, sino marcos dice D. Lorenzo Padilla arcediano de Hon-
 da dignidad de la Sta. Ig.^{ra} de Málaga en sus antigüedades de España etc.
 De cual de las poblaciones q.^{ue} tienen el nombre de Oca sacaban los romanos el oro
 y la plata no se puede asegurar con certeza.

esto á este último. Habiendo aportado á España para impedir á hacer la guerra á los rebeldes de la citerior. Los pretores trajeron igualmente algunos elefantes, pero antes de ser mandados á la batalla permitieron verlos á los infantes y á los caballeros.

Restablecido M. Vero de una enfermedad que lo había detenido en España. después de haber ocupado el tiempo de un gobierno, se puso en marcha para Ampurias escoltado por una división de 6000 ^{hombres} que le lleva el pretor actual Apio Claudio Nerón y habiéndole salido al encuentro un ejército de celtiberos se trabó un combate en que estos fueron derrotados con mucha pérdida lo que hubo de tener lugar ya en la España citerior por lo que más adelante se le concedió la ovación. (1)

(1) Todo lo que escriben los historiadores con respecto á la batalla que se dice dióse entre celtiberos y M. Vero, á la entrada de este á Roma, y á la destrucción de Hitorgi, está lleno de dudas y equivocidad.

Después de esto lo que acabamos de exponer, dice como el historiador de Granada La Fuente Alcañices dice que el consul Catón, viéndose en peligro de ser derrotado pidió refuerzo á Marco Vero (en 135 cuando ya no era pretor) y que le envió ¹⁹⁰⁰ 6000 hombres; el arcidiácono de Madrid la batalla ^{de (1)} que Vero alzó el cerco de Hitorgi sabiendo la victoria que los celtiberos habían obtenido en la España citerior, y así que tuvo refuerzos y pidió volvió sobre Hitorgi: y recalieron al encuentro 2000 celtiberos y se dió una batalla en q^{ta} fueron derrotados estos. El abate Masdeu dice que á Vero en la marcha se le opusieron un gran número de Celtiberos con los cuales comenzó la batalla, tendido en el campo 1200, si me acuerdo. Valerio Anziate á quien cita Tito Livio: el mismo Valerio añade, que este combate se dio cerca de Hitorgi y que habiéndose esta ciudad levantado contra los romanos él la sitió y entró á viva fuerza. Esta narrativa recibida de Mommsen, de Ferrero y general.^{te} de los historiadores, continúa Masdeu, no me parece verosímil. Las tropas de M. Vero eran pocas y no es creíble q^{ta} después de una batalla tan sangrienta en q^{ta} por precisión debía haber perdido una gran gente, se hallan en estado de tomar por asalto una ciudad fuerte á no ser con el socorro de otros pueblos españoles. Demás de esto; si veía de Castagnera, como parece, que los pretores de la provincia ultio-

(1) En la obra ya citada.

Los turdetanos nunca se rindieron ante los romanos, y no teniendo fuerzas suficientes el pretor Apio Claudio pidió socorro a M. Porcio Catón, el cual mandó al pretor P. Manlio con tropas para sujetar los. Los turdetanos noticiosos del designio del pretor, juntaron un buen número de tropas y salieron a campaña para defender su país por no podían establecerse en Cadix ni tenían todavía otro establecimiento fijo; esta marcha a Cataluña no podía pasar por Hiturgi, situada en Andalucía cerca de Andujar, sin retroceder muchísimo espacio de terreno apartándose muchos leguas de su camino; fuera de que la Celtiberia estaba muy distante de la Andalucía. Finalmente Hiturgi entonces no existía, pues once años antes Lucio Licinio la había destruido y arrasado; ni es probable que la hubiesen reedificado, por que „los romanos“, dice Tito Livio, tomaron a pecho destruir o aniquilar hasta las ruinas de aquella ciudad y borrar con la necesidad de la antigua memoria de sus ruinas el nombre de Hiturgi. El Licio gobernó la España citerior; no obstante que su triunfo en Roma fue de la citerior como se notó expresamente en los factos triunfales. De todo lo dicho se infiere que la acción que le mereció el público júbilo, no pudo ser en Andalucía, provincia de la España citerior; sino en las pocas más cercanas del Ebro;

Sobre esta observación del historiador crítico tenemos y notan dos cosas: una acerca de si el pretor M. Licio iba de Castagona, o de la Bética, otra acerca de la existencia de Hiturgi en tiempo de este pretor. Sobre lo primero sus pareceres son fundados por el Licio siendo pretor de la Bética no residía fuera de su provincia, como un pretor de Italia se acuerda en Castagona? ¿fue la ciudad hecha a Cadix capital ya en este tiempo probablemente habían elegido lo cual había de ser, y aparición de después Córdoba como tal, podemos inferir que ya en este tiempo había comenzado a serla en un momento de extrañanza? que el pretor pasare por cerca de Hiturgi. A cerca de lo segundo decimos que, aunque muy disminuida y destruida, pudo existir esta ciudad después de haber sido tomada por Lucio Licinio, así como vemos que algunos años después de su gran ruina figuraron en la historia Sagunto y Carrago: que ^{te} que dejó de existir absoluta fue en esta ocasión, y entonces la abandonaron del todo los pocos habitantes que se habían salvado, dando principio, según algunos, a la población de Andujar.

de la invasión q^{ta} le amenazaba; pero la cobardía de los españoles
con poca dificultad los desordenó y obscuró por la inferioridad de
retiraron precipitadamente sin dar lugar á que el español conti-
nuase la batalla. Los indios por efecto de su singular cultura
y prudencia no se entregaron á la muerte con la seguridad y fu-
er que los demás españoles, y sabiendo que los españoles eran
hombres esforzados y feroces que apreciaban la vida, rehusaron des-
cubrir los nombres de aquellas regiones y las retiraciones á su costa. Este
refuerzo suspendió el progreso de las armas de Balthasar que intenciona-
do no se atrevió á continuar la guerra sin algun refuerzo que solicitó
de Coton. Este tomó el camino hacia su templo de Tarraguna para
ir á socorro del pater y llegado á la Aldea encontró á los españoles
que estaban divididos en dos campamentos, uno de los españoles, otro de los
indios. Tuvo algunas escaramuzas con estos los españoles
solo, pero sin intentar una batalla formal. Coton temiendo la furia
pasada de los españoles, y desconfiando mucho á tomar y atacar sus
personas nacieron temidos, procuró separarlos de los indios.
Propusoles por medio de ciertos indios que si se paraban á su campo
le daría un soldado de a caballo, y si querían, dejándolos á los indios, volver
á su patria, les ayudaría para el camino. Los españoles se iban
con la propuesta, pero dando contestacion al coronel de que
día q^{ta} habían perdido q^{ta} deliberar, y lo que se resolviese en
una suspension de armas que duró algunos días. Coton temiendo
de ir á campaña para á los españoles no atreviéndose á atacar
los con sus fortificaciones; pero ellos se habían propuesto no acor-
ratos los primeros y acobardarse en la defensiva. El coronel q^{ta}
no se atrevió á emprender una accion general procuró mover
á los españoles valiéndose de algun medio para incitarlos, á cuyo

4
fin de dar algunas ciudades que se ganaron el país y luego puso sitio
a Segorcia (Segovia, entre Andalucía baja y alta de illudna Libonia) por
no fueron posibles sus esfuerzos para tomar la plaza, y adviniendo que
se habían levantado algunas ciudades de la citada en su asistencia, no
pudiendo continuar en la Turdetania, con siete cohortes se guiso en
camino para Cataluña y dejó al pretor P. Atacio con buen número
de tropas.

Año 191 A. E. S. de Roma.

Para continuar tan peligrosa guerra vino por pretor de la España
ulterior Publio Cornelio Licinio Násica hijo de Gneo Licinio el cual sien-
do rival de M. Porcio Catón y envidiándole la gloria que había adquirido
en la expedición de España, solicitó y obtuvo del Senado la ^{de la ulterior} pretura, pero se le
dio orden de no hacer novedad en los establecimientos hechos por aquel con-
sul. Venido a España consiguió algunas victorias de los turdetanos y ya
por las armas ya por medio de la durezza y del alhago sometió cinuen-
ta poblaciones: no fueron pues las expediciones de Násica tan infelices
ni tan poco honorables á sus armas, como dice Plutarco. (1)

Año 190 A. E. S. de Roma.

Habiendo los lusitanos penetrado en la Bética y cometido muchas
hostilidades volaron á su país cargados de despojos y caminaban de noche
con protegidos de las tinieblas de la noche. Esperábalos el pretor Násica
apretado para darles batalla, y cuando marchaban sin recelo cayó so-
bre ellos inesperadamente. Los lusitanos sin embargo de verse sorpre-
ndidos, y de ir cansados de una marcha de nueve horas continuas

(1) Hujus magistratus initio Scipionis potius quam Catonis amplitudini ac
auctoritati detractum est. Nam ita quietae res fuerunt ut cum nihil memo-
rabile haberetur per ocium mora segnis militibus esset. Plutarco in
vita Catonis.

y combatidos con la pica, se defendieron con tal osadía y bravura que llegaron a herir de muerte a las filas de los romanos y continuaron el combate con indecible furor por espacio de cinco horas. Viose un grande apuro Escipion y ofreció a Júpiter esta consigna la victoria en la batalla con juegos públicos en Roma. Hicose este voto a tiempo por que los heridianos vendidos de cansancio y de fatiga no podian continuar el combate con los romanos que habian entrado en el muy decanados y tuvieron que volver la espalda al enemigo, el cual los siguió al alcance con grande encarnamiento. Tito Livio dice que murieron 12000 heridianos y romanos solo 20 sin embargo de haber sido estos casi muertos al principio de la accion por lo que no merece ser mencionado el historiador latino. Los romanos victoriosos llevaron a España (Oña flor) cosa de la cual se vio otra faculta en las circunstancias no sea transmitida la historia. Hechos de costumbre en España, que como era entonces usanza general, mandó Escipion exponer al publico todos los despojos que habia quitado a los heridianos y que cada uno reconociese y tomase los efectos que les pertenecian: lo restante debía ser vendido por el queotor y repartirlo a los soldados.

Las fiestas que Escipion ofreció con voto por la victoria referida se celebraron dos años despues diez días seguidos a expensas del mismo Escipion; por que aunque este suplico al Senado, ^{12º contribuyere el erario,} no se le otorgó la petición que segun Tito Livio, pareció nueva e injusta diciendo los senadores que sus propios bienes y las ganancias de España podian suministrar el dinero que fuese necesario.

Este mismo año, concluido el gobierno de Escipion, vino de pretor ^{13º M. Fulvio Nobilior} de la España ulterior, el cual trajo un refuerzo de soldados mil infantes y trescientos caballos, y ordenó de repachos a Italia los soldados veteranos que habian cumplido el tiempo de su servicio en la guerra de España. (1)

(1) Entre los historiadores se ha introducido el error de dar el gobierno de la España ulterior a C. Flamínio y el de la citerior a M. Fulvio Nobilior debiendo ser al contrario segun Tito Livio y el testimonio de las Partes triunfantes.

Marco Fulvio llegó con poca gente antes que se congregara el pretor Cayo Marcio en la Celtiberia, que había marchado a Illiturgi y al punto supo que aumentando el número y la inquietud en varios puntos, tan pronto como se se habían venido para tomar las armas los vetones, los vetones y los celtiberos, cuyos campos estaban acampados cerca de Illiturgi y de Illiturgi del río celtibero Hiler. y como la expedición contra este campo pertenecía al pretor de la citerior que estaba ausente, Marco Fulvio se vio obligado a ir en busca de Hiler y de atacarlo. En efecto marchó contra los enemigos y les dio batalla con feliz suceso, pues consiguió derrotarlos, ponerlos en fuga y hacer prisionero a su jefe Hiler. Año 192 de E.C. 562 de Roma.

Tomando noticia el Senado del mejor aspecto de los negocios de la república en España y de la prosperidad de sus armas mandadas por el mismo y Marco determinó prorogarles por otro año su gobierno.

Habiendo ^{dejado} esta última sus cuarteles de invierno de la Bética y ^{de} ^{esta} ^{parte} ^{de} ^{la} ^{península} ^{ibérica} ^{en} ^{Córdoba} ^{dió} ^{con} ^{feliz} ^{suceso} ^{dos} ^{batallas} ^a ^{dos} ^{ejércitos} ^{de} ^{ellos}: recibió embajadas de varios pueblos que voluntariamente se sujetaron y además de muchas aldeas, ocupó las ciudades de Uccelia y Holor (asi llamadas en la historia de Tito Livio, y continuando su marcha se apoderó de otras dos ciudades de la Bética, y por último hacia el Tago puso cerco ^{ya se apoderó de} la fuerte ciudad de Foles, apesar de un ejército de vetones que acudieron a socorrerla, los cuales fueron deshechos y puestos en fuga por el pretor M. Fulvio.

(1) El historiador Masdeu es de dictamen que Uccelia es la ciudad de Urci situada según Plinio, en la antigua jurisdicción de Córdoba cerca de otra ciudad que tomaba su nombre del río Genil. En esta hipótesis, continua, las dos ciudades referidas se han de colocar entre Córdoba y Granada, o entre Granada y Sevilla a poca distancia del mencionado río. ~~La ciudad que tomaba su nombre del río Genil era Singitís o Singiti.~~ El moderno historiador de Granada Don Miguel de la Fuente Alcantara la reduce a Hutor. Hutor del Río en el partido de Loja. La ciudad que tomaba el nombre del Genil era Singitís o Singiti.

Año 190 A. L. C. 569 de Roma.

El Senado, después de ciertos debates resolvió enviar un solo pretor a España que se acordase a Ulpio Fulvio en el gobierno de la provincia ulterior, pero el C. Cayo Plautio continuó en el de la anterior. Lucio Emilio Paulo que después se empezó a llamarse macedónico por haber conquistado aquella provincia, obtuvo por su parte el de la Septimia. Hizo conigo para perseguir la guerra tres mil infantería italiana y trescientos y cincuenta caballos, que se agregaron al antiguo ejército de la ulterior. El Pretor Nobilior entregó el mando a L. Fenicio y retirado a Roma obtuvo la ovación y depositó en el erario cinco veinte y siete libras de oro mil de plata y cinco treinta mil libras. Año 190 A. L. C. 569 de Roma.

En el espacio de más de un año no hay noticia de acontecimiento alguno memorable. En el segundo de su gobierno salió Emilio Paulo contra los lusitanos que le derrotaron cerca de la ciudad de Lycon cuyo sitio se ignora. (1) El combate fue tan sangriento y perdieron la vida seis mil romanos. Los lusitanos cargados de heridas murieron por los españoles sucesos en salvación en la fuga. La noticia de esta derrota se recibió en Roma cuando se celebraba el triunfo de Marco Antonio vencedor de Antiochos y Hani de Britania al pueblo en tiempo de la fiesta de los secesias. El pretor vencido se retiró con su ejército a la interior de la Bética.

(1) Esto mismo coloca la ciudad de Lycon entre Lusitanos; mas no encontrándose ningún pueblo de este nombre en la geografía antigua de España, el historiador Ulpien se inclina a leer venetanos. En efecto, sí, la ciudad de Venci, de la cual el historiador latino pudo formar aquel nombre yacia en aquellos parajes. El autor de la historia de Granada, ya citado, no sabemos con que fundamento la reduce a Láchar pueblo situado en una provincia y perteneciente al partido judicial de Santa-Fé.

Año 189 A. L. C. 565 de Roma

Segundo el estado que se convenia proseguir el gobierno de Lucio Junio
digno que pasara a residir en el pretor L. Decio Junio con siete mil in-
fantes y detenciones catallata Particion a Lepanto y los ligures los empresen
dieron en la romana y los derrotaron en terminos que el pretor Lucio Junio
con poca gente a Marrella donde murio a los tres dias. Sabido por el se-
ñal este infeliz suceso causaron orden a el Lucio Junio que residaba
en Trocana, de entregar el gobierno a alguno de sus legados y ponerse
luego en marcha para la Lipara, alternar a ocupar el puesto de L. Decio.

Este accidente fue muy favorable a Lucio Junio por que reintegraba
legaba el recursos a la oficio caucion de reparar el daño del daño de los
romanos y adquirian la gloria que habia perdido en la ultima batalla
de la oficio de con un buen numero de soldados timulacionis y haciendo
ido en busca de los lucitanos, les dio batallas y los derroto con mucho daño
y otro mil, haciendo prisioneros tres mil treientos, que le depararon en el
campo un considerable botin. Los espacios se disturbaron por alguna ti
empo por una sublevacion de los romanos pretores estaban en gran
necesidad de terminar la guerra.

Año 188 A. L. C. 566 de Roma.

Cayo Atinio sucedio en la pretura de la Lipara, alternando a
Lucio Junio. La tranquilidad que se habia gozado durante el gobierno
de este se turbó tomando las armas los lucitanos, los cuales influyeron
en la Getica con tantra audacia que C. Atinio se vio precisado a
mover el ejército para defender la provincia y liberarla de los fre
cuantos y considerables daños que le hacian. Vino el pretor a batallar
con su ejército en el territorio de los romanos de Italia con
de los romanos de Italia y los derroto con mucho daño de los lucitanos
nos. Esta victoria convino a Cayo Atinio a situar la proxima ciudad

de Tiberio que venia en habia confederado con los lusitanos. Luego apoderarse de ella por asalto; pero a costa de su vida que perdió algunos dias después de una herida mortal que habia recibido en la batalla.

Año 186 A. D. C. 568 de Roma

Cayo Calpurnio Pison. fue sucesor de pretor de la España anterior. Tratose en el senado de la necesidad de enviar gente á las Españas y considerando la siguiente situación el Senado suplico la expedición por una ley. Propuesta para la expedición y debidas aquellas tropas al país indicado. Se habia puesto en marcha el pretor cuando llegó á Roma la noticia de la muerte de C. Atinio, y el senado mandó un correo á Cayo Calpurnio que se hallaba en Luna cerca de Sarsana aprestando los buques para navegar á España dándole aviso del fallecimiento de su antecesor p.^o que apresurase su marcha; pero cuando llegó el correo ya se habia dado á la vela. No habiendo llegado a España en tiempo á propósito para continuar la guerra, sin embargo de que los lusitanos inquietaban las tierras de Sevilla, Jerez y otras ciudades de la Gurdetania, mantuvo las legiones en sus alojamientos.

Año 185 A. D. C. 568 de Roma

En este año habiendo Calpurnio unido sus tropas con las de Lucio Quincio Arripino pretor de la España anterior y con los recursos de los españoles de ambas provincias que militaban á favor de los romanos que todos componian un poderoso ejército, se juntaron los dos pretores en la Beturia donde se emprendió la guerra contra los lusitanos y celtiberos que tenían un ejército de treinta y cinco mil combatientes. De aquí marcharon hacia el Tago buscando á los enemigos que tenían sus reales en la Carpetania, y cerca de Toledo dieron batalla á los lusitanos, carpetanos y celtiberos, que aunque inferiores en número por su poca experiencia derrotaron

de los romanos que perdieron cinco mil hombres y el resto de la fuerza se
curo salvarse en sus reales, de donde por temor de un nuevo ataque volaron a
el interior de la noche. Efectivamente los españoles al amanecer el día se presenta
ron al campo romano con el fin de volver á la batalla; pero quedaron sorprendidos
al encontrarse á ellos y se retiraron. Se retiraron con los despojos que se habían
podido llevar los romanos. Aunque se recuperaron el ejército de los romanos, no
volvieron más á combatir con los españoles sin reparo con sus armas de guerra. Los
seguidos de la fuerza de las poblaciones amigas de Roma, volvieron hacia el Tago
que pasaron por el campamento de los lusitanos, y dieron batalla en que unos y otros
pelearon con indolente valor, pero al fin los españoles y fueron
conferenciando á su campamento habiendo perdido 133 soldados y 2700
hombres entre muertos y prisioneros. Los romanos se retiraron a Roma á
los legados Lucio Varronio Sabino y Tito Quincio Crispino para que informasen
al Senado de la reciente victoria. Luego Calpurnio marchó a Roma llevando
mil libras de plata, y ochenta y tres coronas de oro, y triunfó el año siguiente
antes que Lucio Quincio Crispino.

Año 181 A. C. 570 de Roma.

Sucedió en el gobierno de la República Publio Sempronio Longo y
después un ejército de nueve mil soldados y numerosos caballos. La batalla
de los lusitanos y alabaron una gran parte del país y así por el
país de tranquilidad todo el tiempo de su gobierno.

Año 182 A. C. 571 de Roma

En este año cayó enfermo P. Sempronio Longo con una grave dolencia
que después de largos padecimientos le quitó la vida.

Año 182 y 181 A. D. C. 572 y 573 de Roma.

La muerte de G. Sempronio el desorden y la licencia del ejército originada así de la indisposición del pretor, como de la ociosidad en que habían estado las tropas por espacio de dos años obligaron al Senado á apresurar el viaje de los nuevos pretores de los que G. Alfidio que había tenido la pretura de la citerior, ^{en tiempo del consul Catulo} fue ahora destinado á la ulterior. Junto al ejército de su antecesor que se había esparcido por la Bética, adelantándose á algunos de los lusitanos, y luego, algunos de citerior, de poca importancia por que le de él por la guerra, ^{de los lusitanos} cargada en la, citerior.

Año 180 y 179 A. D. C. 574 y 575 de Roma.

Lucio Postumio albidio vino á pretor á la España ulterior y el primer año de su gobierno, ó por que las ciudades se mantuvieron tranquilas ó por que volvió con pocas compañías sus hijos con alguna sucesorada. Ha biendo recibido los pretores un socorro de tropas de Italia, intentaron atacar á los celtiberos é impedir los refuerzos que les daban los lusitanos y otros aliados, y para esto acordaron q. Tiborio Sempronio Graco pretor de la citerior llevara su armada por las tierras de Aragón más allá del Ebro y que L. Postumio dexando los cuarteles de la Bética entrara por la Extremadura: y los confines de León y de Castilla hasta los montañas del Pirineo y dando la vuelta por el Ebro se encaminase á Aragón. y unirse con Sempronio y formar con él un ejército contra las invasiones de los celtiberos. Lucio Postumio executó su expedición; pero mientras marchaba á unirse con Sempronio le atajaron el paso los vaccos q. habitaban las orillas del Pirineo. Postumio les ganó dos batallas dexando tendidos en el campo más de 2500 enemigos y apoderándose de todo el bagaje por lo que triunfó en 575. (1)

Años 178, 177 y 176 A. E. C. 576, 577 y 578 de Roma

En el año 178 antes de la era cristiana fue creado pretor de la España ultramarina Tito Pontico Capiton. Parece que la marcha de este como acimino de sus compañeros al pretor de la colonia de Blanda para el año siguiente por la necesidad que tuvo la República de enviar tropas contra los britanos. Habiendo entregado el mando a su sucesor partió para Roma Lucio Postumio Albino el cual puso en el mesio veinte mil libras de plata.

Al principio del año 176 A. E. C. se levantó una gran revuelta en la provincia de la España ultramarina, pero se sofocó en Roma con el consentimiento de la curia. Desde pretor de la colonia por esta causa se promueve el gobierno de Pontico. A mayor brevedad se tratará esta materia alguna vez.

Año 175 A. E. C. 579 de Roma.

El año 175 se refiere la revuelta de Cayo Marcio Gelo de que no se sabe nada más que el nombre.

Año 174 A. E. C. 580 de Roma.

Bien entrado este año Enco Servilio Cepion vino de pretor de la España ultramarina de cuyo gobierno tampoco se tienen noticias algunas.

Año 173 A. E. C. 581 de Roma.

Habiendo sido nombrados pretores de España Marco Marciano y Enco Servilio Cepion este falló en el año siguiente muriendo a su destino. Al principio del año se dio un accidente mandó que se buscasen surtes que decidiesen quién de los dos pretores anteriores debía permanecer en España en lugar del que había fallecido, y a Marco Marciano se dio la España ultramarina y a Enco Servilio Cepion se dio la colonia. De este solo se sabe que se distinguió por su malda del nobleza y rapacidad.

Año 172 A. E. C. 582 de Roma

El pretor Marco Mucio Lucio Espurio Lucrecio de cuyo gobierno no se sabe cosa alguna.

Año 171 A. E. C. 583 de Roma

Manteréndose tranquilos los pueblos de las provincias, promediaron que
los pretores no pensaran en otra cosa que en satisfacer su provincia por medio
de distribuciones y de comisiones repetidas por lo que varios pueblos no pudieron
luchar mas la tiranía y la opresión habiéndose llegado a noticia del Senado
dignándose algunos embajadores con las papeas a Roma. Ellos llegaron a
esta ciudad por noticia del gobierno de ambos pretores L. Comulio,
por donde por fuerza el Senado que pensaba que el por y desigualdad
de España bastaba un solo pretor. Hallábanse todavía en Roma la
mayoría cuando introducidos los embajadores en el Senado se acordó de
la tiranía, opresión, los males que habían sufrido por la excesiva
exigencia y tiranía de los pretores. Los senadores de la provincia ulte-
rior acordaron de enviar delegados a C. Marcius, de insignidad de los
hechos que sufrían y pedían de la senatura, mas insuficiente, obligaron
al Senado a ordenar a Comulio que tomase el cargo de aquella cosa
y que a los senadores se les mandasen abogados de su satisfacción.
Lucio Emilio Paulo hijo de Marco, y Cayo Sulpicio Galva lo fueron
de la España ulterior. Mucio estuvo comiendo de sus comisiones en el
primer juicio, pero solo admitió las apelaciones a uno o quando se que se
pudieran en defensa. No teniendo experiencia de estos asuntos ni aun
de poder algún recurso, hizo de la poca que tenía, y se contentó en
limitarse de la misma tiranía a Italia; pero su tiranía fue un
no, por que al fin cayó sin castigo alguno, del mismo modo que
los demás pretores. Querían los senadores de España, aunque había
los senadores para perseguir, se demandaba en los tribunales; pero se

5. *consecución de que se procediera contra los gobernadores y habían sacado de España cuanto bastaba para enriquecerse y comprar la impunidad de sus injusticias, y mas cuando vieron que Camuleyo defendió de respaldas la causa se dispusieron marchar a España. Mas al ver de también que un proceder tan escandaloso podría commover los pueblos a rebeldes motes para sus propias sublecciones, tanto de contentarlos en alguna manera, y les concedió tres gracias: la primera que en adelante los pretores y magistrados no pudiesen poner precio al trigo: la segunda que no perteneciese a ellos la estimación del tributo que los propietarios pagaban a razón del cinco por ciento de los frutos de sus haciendas: la tercera que se quitasen los questores y en su lugar cada ciudad de España recaudase por si misma las contribuciones. Estas acertadas providencias hubieran tenido el efecto que se deseaba sino hubiera quedado impune la tiránica conducta de los pretores que abusaban del poder que la república había depositado en ellos para la administración de la justicia.*

Año 170 A. D. C. 571, de Roma.

Parce que L. Camuleyo presidió este año en la administración de las provincias de España, a lo que se ve que al nombre de su sucesor parece como que falta de la historia de Tito Livio. Fundo en Carteya ^{una} colonia que se denominó de

Año 169 A. D. C. 585 de Roma.

Marco Claudio Marcelo⁽¹⁾ sucedió a L. Camuleyo en la pretura de las Españas y trajo consigo siete mil infantes y seiscientos caballos. Debiosele a este ilustre romano el engrandecimiento de la ciudad de Córdoba y la erección en ella de la primera colonia de ciudadanos, no

(1) Fue hijo de otro Marco Claudio Marcelo consul en 571: nieto de Marco Claudio

The first part of the paper is devoted to a study of the
 properties of the function $f(x)$ defined by the equation

$$f(x) = \int_0^x f(t) dt + x^2$$
 It is shown that $f(x)$ is a polynomial of degree 2 and
 that its coefficients are determined by the initial conditions
 $f(0) = 0$ and $f'(0) = 1$.

In the second part of the paper we consider the problem
 of finding the maximum value of the function $f(x)$ on the
 interval $[0, 1]$. It is shown that the maximum value is
 attained at $x = 1$ and is equal to $f(1) = \frac{1}{2}$.

Finally, in the third part of the paper we study the
 asymptotic behavior of the function $f(x)$ as $x \rightarrow \infty$.
 It is shown that $f(x) \sim x^2$ as $x \rightarrow \infty$.

The results of this paper are based on the work of
 the author and his colleagues.

En efecto siendo numerosos las familias patricias y equestres q^{ue} habian
 en Roma cuando se fundó la colonia en Córdoba, muchos de ellos se
 iban adquirir algunas parcelas en las proximidades para sostenerse con más orten-
 tacion y así facilmente se aplicaron a sacar a pedrón la nueva colonia
 exponiendo consiguientemente sus fondos de propiedad siendo tanta la fama de los
 queros de España y especial de la Betica.

De las municipalidades que habia y aun hay en Córdoba y de sus
 honores deduce el historiador de esta ciudad Sr. Francisco Navarro q^{ue}
 en ella hubo las familias siguientes:

- Lucilia, Antonia, Cassia, Clodia, Cornelia Julia, Junia, Lucre-
- cia, Marcia Marcia, Papiria, Potencia, Longonia, Sulpicia,
- Valeria, Acilia, Adena, Albucia, Anna, Anna, Julia, Titia,
- cia, Aufidia, Aurelia, Atennia, Cecilia, Cassiana, Caninia, Clau-
- dia, Damonia, Domicia, Favonia, Flavia, Helvia, Heronnia, Lic-
- ia, Lucania, Lucila, Marcelona, Maria, Marilia, Marceliana,
- Atencia, Albia, Ticia, Antonia, Orelia, Longonia, Porcia
- Publia, Longonia, Clupina, Selvia, Sestia, Sestonia, Suetonia,
- Trebia, Vibia, Diocia, Titonia, Tugonia.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry should be supported by a valid receipt or invoice. This ensures transparency and allows for easy verification of the data. The second part of the document provides a detailed breakdown of the financial data for the quarter. It includes a table showing the revenue generated from various sources, as well as the associated costs and expenses. The final part of the document concludes with a summary of the overall financial performance and offers recommendations for future improvements.

aborales, Mariana y otros son de opinion que el Dictor M. Claudio Marcelo
 fue el fundador della Colonia Patricia, a quienes nosotros seguimos;
 pero el Sr. Pedro Nino de Ribera cony^o que fue mas bien el M. Claudio
 Marcelo q^o sujeto la Sicilia, y otros como razones alega que Plinio
 Estrabon que Estrabon es obra de Marcelo jamas que por el no por el
 M. Marcelo su intencion fue significar al M. Marcelo formoso, alouca y conu^o
 lo, que fue el indicado: el cual segun las tablas capitulares de la
 Sicilia y triunfo en 542. y segun Espinosa Alpuerto fue enviado
 a España el año siguiente de 543. con que Tito Livio y Plutarco no
 lo dicen, lo que no es prueba de que no viniese habiendo un testi-
 monio afirmativo de suficiente autoridad contra dos negativos; y
 asi se debe creer q^o este año en que ya habia salido de Sicilia y
 triunfado fue en el que vino a España. De esta venida no parece
 razonable dudar; pero se puede creer q^o Estrabon no pudo sinq^o adita-
 mento a Marcelo para distinguirlo por que concepto que era bien
 conocido aquel de quien hablaba, y que este era el que por que
 fue el Marcelo que, así por su empleo como por el tiempo en q^o
 gobernó, tuvo mejor proporcion para fundar la Colonia Patricia.

la primera colonia que el pueblo romano sacó a estas regiones. Después de Córdoba y de Cádiz se sigue Sevilla también colonia insignis de Roma.

El tiempo de su fundación por el nombre que le dio, se sabe. La fundación misma antes de este tiempo, como ya se ha dicho, acaso no quise tanto las habitaciones y edificaciones propias de una capital constante; mas fundada en sí la colonia se de provincia que acaso el nombre que se usó entonces, prueba que las colonias capitales de provincia eran en lo posible copias o traslados de la metrópoli. Roma se sacó por el nombre de latina para habitación de los romanos la parte sur de la ciudad llamada hoy villa que, como se ve, se sacó y se usó el nombre y ciudadela de ella; amplió la población para otra parte de la ciudad por la parte de oriente que es la que se sacó y se usó ya entonces se llama villa nueva; y por la parte de oriente recibió la antigua población, de que son pedruzcos de villa; aunque en tiempos posteriores se fue destruyendo dando origen a diversos suburbios o arrabales. (1)

M. Claudio Marcelo se hizo dueño de una noble ciudad llamada por S. Licio Manolicea cuya situación ignoramos. Año 168 A. D. C. 586 de Roma

P. Fonteyo Balbo, primo de Fonteyo Balbo, sacó el mercado de masas de Villavieja, al oeste parte para Roma en un espacio de diez leguas de sus quince leguas de una villa de latinos de parte por latinos. Del gobierno de P. Fonteyo no nos ha quedado memoria alguna.

Año 167 A. D. C. 587 de Roma

Terminada la guerra de Macedonia que había tenido hasta entonces muy solícita y cuidadosa a la república, determinó el senado

(1) Véase el apéndice n.º 2.

Año 153 A. E. C. 603 de Roma.

Lucio Alamanico gobernador de pretor de la beltrona, porquise la guerra contra los beltrones, cuyo jefe Alamanico que había sucedido a Marco sin esperar que lo provocasen por ende batalla. A los romanos el principio de la acción fueron batidos los beltrones y aun muertos en fugas, siguió el pretor los alcances del enemigo, y observando estos el desorden con que acometían, volvieron la frente de repente y se batieron con tanto furor, que en un momento alcanzaron una completa victoria con muerte de nueve mil romanos, se apoderaron del campo, tomaron muchas armas bagages y banderas las cuales fueron vendidas por Alamanico a los beltrones para confundirlos en la sublevación y dar mayor aliento a los levantados contra quienes hacia la guerra. El consul Quinto Fulvio Nobilior en la España citerior. Induciendo al pretor Alamanico tener cerca mil hombres indios para guardar las fronteras por estos indios se batieron en batalla después de la guerra. Pero Alamanico no se acordó y con su valentía y constancia logró infundir aliento a aquel pequeño cuerpo que surgió con los reclutas sacados de las ciudades amigas de los romanos. Reforzado el ejército marchó en busca de los enemigos y para ir quitando el miedo a sus tropas se fue ejercitando en pequeñas escaramuzas y disponiéndolas a cometer mayores empresas. Defendió las ciudades de la Beltrona que eran sitiadas por los atrevidos beltrones, y haciendo justicia de que algunas ciudades de estos recobrasen las cosas hechas en las pasadas campañas para trasportarlas de una ciudad a otra, y así de pagar en un punto lo adelantó, dio muerte a muchos y se apoderó de todo el botín. El feliz éxito de esta pequeña acción restituyó el antiguo valor a los romanos y dio esperanzas al pretor de mayores triunfos en expediciones más difíciles.

Año 151. A. D. C. 602. de Roma.

Esta se finalizó este día cuando fue dada al gobierno de la legación
celtónica Marco Atilio, y en adelante L. Munacio marchó a Roma, y
obtuvo los honores del triunfo en premio de las batallas ganadas a los
celtónicos.

Marco Atilio hacia todos los esfuerzos posibles para sofocar a
los Lusitanos, y en las primeras excursiones hechas al país de ellos pasó
a cuchillo setecientos y se apodó de la mayor de sus ciudades y
Apiano Alexandrino llama Ostraca (1) cuya toma aturdió de tal mo-
do a los Lusitanos y ^{los} vetones sus aliados que parecían dispuestos a regresar.
Mas esta disposición era solo aparente, y así engañado el pretor juzgó
que podía retirarse seguro a cuarteles de invierno. Después aquella
primera consternación ambos pueblos recobraron su audacia y aco-
tumbrado esfuerzo y renovaron las hostilidades: pero Marco Atilio
y el consul M. Claudio Marcelo se retiraron a invernar a Cordo-
ba sin tomar providencia alguna para oponer un dique a las in-
vasiones del enemigo.

151. A. D. C. 602. de Roma.

Año 151. A. D. C. 602. de Roma.

Las relaciones q. M. Claudio Marcelo había mandado a Roma
del estado de España, las discordias de los embajadores que habían
enviado a la misma capital así los pueblos amigos como los

(1) El historiador Ptolemeo sin mas indicio que lo se infiere
del nombre cree q. Ostraca sea Ostrato en Portugal.

enemigos entre quienes se contaban los Ligurios y Arvernos, y las preturas que C. Julio Africano tenia de los campos inmediatos de los celtiberos expansiones al terror en la capital de la república, de suerte que estando ya destinados en los legiones el consul Lucio Licinio Luculo para la citerior y el pretor Sergio Helpicio Galva para la ulterior, no se encontraban soldados ni tribunos q^{ue} quisiesen marchar con ellos ni por elección ni por suerte, delito q^{ue} rebajaba el valor romano, y que por su tan común no era posible castigar. Ofrecióse al fin á venir P. Cornelio Licinio Scipione, hijo de Paulo Emilio y nieto adoptivo del famoso Licinio el Africano, el cual vino de legado á las ordenes de L. Licinio Luculo.

Licinio Scipione y ala Dicitia, y porido de comencia no dejó de cometer males á alguna de que supieron provecho. Continúo la guerra lusitánica, y en una batalla q^{ue} dió cerca de Carmona, (1) segun parece, perdió siete mil hombres y se retiró y fortificó en una ciudad. Pidió auxilio á Luculo que vino con su ejército y lo halló en Cunistorgi, a donde había pasado despues de haber recludado veinte mil hombres del pais, y sin embargo no se había atrevido á ponerse en campaña.

Libro 15o. de la H. H. de Roma.

Continuaban impetuosamente las hostilidades de varias divisiones lusitanas, por lo que al venir las preturas á provision de Luculo y Galva para proseguir estos sucesos. El consul se acordó

(1) Carmelito la memoria. Apiano Alejandro, y así solo por consecuencia se puede decir q^{ue} es Carmona.

seguidamente.

Se con un cargo de aquellos españoles, que sin gozo que los quisesen
siquiera buscase la Dólida y los de hino con un acuerdo de cuatro mil
soldados con esta victoria llegó hasta las costas de Cadix donde
se habían reunido en gran número otros insurgentes, y desbarató
mil y quinientos de ellos; á los demás los cogió á viva prisión
reduciéndolos por hombre. Después corrió la Levitancia talando
sin piedad las campiñas y robando cuanto podía.

Después perseguidos los levitantes de un poderoso ejército intentó
con de asentar la paz, y para ello varios pueblos de los que habi-
taban en las orillas del Tago enviaron una embajada á Galva. Enton-
ces fu cuando este hombre perfido cometió la execrable traición de
llamar separada á los de cada comarca para volver en día. Deter-
minado las condiciones, y creyéndolos según fingían. Llegando con sus
legiones los mandó pasar á cuchillo inhumanamente, muriendo de
este modo hasta nueve mil, y quedando mas de veinte mil prisione-
ros, á los que para satisfacer su avaricia vendió por esclavos en
las Galias. Muy pocos tuvieron la suerte de escapar de esta sin-
gular matanza, y uno de ellos fue el invencible Viriato que
parecia reservado por la providencia para vengar el ultrage hecho
por aquel tirano á la humanidad y á su nación.

Año 149 A. E. C. 605 de Roma.

Al cabo de dos años de un bárbaro gobierno volvió Galva á Ro-
ma cargado de tesoros, habiendo conternado con su envidia,
mas no supiendo con la fuerza las ^{rebeldes} ~~comarcas~~ ^{señales} ~~sin tener~~
fango de sus iniquidades, vivió tranquilo sin que nadie lo acusase
de nada ante el Senado; pero Galva fu cubado á juicio por el tí-

como Lucio Sutor, y después de haberse perdido contra él y de haber
se defendido por sí mismo, al fin instaurando desfiguraron las banderas,
conque a cada precio como que conque con que se defendieron las
banderas de sus unidades y profetizaron.

Año 148 A. D. C. Co. de Roma.

Viniato, hombre extraordinario y de cualidades superiores a su
grado de condición, cuyo nombre se halla en la historia de España,
acabó a ser el aborigen de Juba se defendió con tanta sagacidad
y astucia y para a para adquirir un prestigio enorme y ser a gran
reputación en toda la Lusitania. Mientras ocultamente iba fermen-
tando la insurrección en países retirados de los dominios romanos, los
gobernadores de España mantenían tranquilos en sus puestos a los
gobernadores de las provincias de Lusitania y de Gallaecia con la
pretensión de las dos provincias en el espacio de dos años continuos, que
se han llegado a ser los nombres siguientes de los goberna-
dores que en aquel tiempo las administraban.

Año 147 A. D. C. Co. de Roma.

Al fin de la pretura de Cayo Vetilio, Viniato, habiendo reunido
un ejército de diez mil combatientes se atrevió a penetrar en la Bética
alarmando a los romanos. Vetilio se salió al encuentro y le
obligó a retirarse hacia los Algarves. Viniato no desistió por esto de
sus planes de invasión y volvió a salir en la Bética y llegó
hasta la Sierra de Ronda. Marchó Vetilio a perseguirlo, pero el
experto lusitano envolvió al ejército romano, y lo derrotó completa-
te.

6 Desde su muerte a muerte mil sucesos y los sucesos de guerra en su
siempre. El mismo Vétilio fue cautivado por un lusitano que
le dio muerte atravesándole el vientre con la espada y con la daga
de la brevedad del pector.

El resto del ejército que se pudo salvar huyó a Carpeso, según
Apiano Alexandrino. (1) Viriato siguió al alcance de los fugitivos para
molestarlos cuanto le fuese posible. El questor de Vétilio no teniendo con-
fianza en los romanos intimidados con la derrota destacó contra Viriato
un cuerpo de 5000 hombres compuesto de belos y tritienos amigos de los
romanos, y él se quedó encerrado con sus tropas dentro de Carpeso. Los
lusitanos pasaron a cuchillo todo este cuerpo sin que escapase uno solo,
y Viriato corrió sin oposición quemando los campos de la Carpetania.
Después de luego a su país continuó la guerra con los pretores de
ambas Españas.

Tomo 146 A. D. C. 608 de Roma.

Cayo Claudio pretor de la Hispania Ulterior vino a ella con 1000
infantes y 1300 caballos y fue el primero de los pretores que emprendió
la guerra contra Viriato. Atacóle en las cercanías de Viseo; mas él
lusitano fingiendo una retirada hacia el Mondego y observando
que le seguía un cuerpo de 4000 romanos destacados a la ligera
en su alcance volvió de improviso el frente, se arrojó sobre ellos con

(1) Este historiador y los escritores españoles, entre ellos el P. Fran-
cisco Revilla historiador de Córdoba, lo confunden con Tarteso
situada en la Bética; pero el crítico Ilustrado cree que es Carpe-
ya capital de la Carpetania.

gran temudo y los legados á casi todos. Viriato continuó su marcha hacia el Tago y acampó en una colina que algunos llaman Monte de Venus donde dió batalla y derrotó completa^{te} á Plaucio que le seguía, el cual huyó en dos dias hacia su provincia y volvió cogido de temor con tantos acalabotes, aunque en por el odio no continuó la campaña y se retiró á Córdoba donde pasó todo el resto del año. Venidos los romanos en la Carpetania y libre de ellos el país lusitano, Viriato continuó las hostilidades por la Bética puso en contribucion á muchas ciudades de ella en vez de talar las sus campos, llegó hasta las puertas de Córdoba⁽¹⁾ y pasando adelante llegó hasta la region de los Edetanos donde estaba situada Valencia.

Año 145 A. D. 609 de Roma.

Las infastas noticias de las desgracias de los pretores y de sus ejércitos determinaron al Senado á enviar á las Españas un ejército consular capaz de hacer frente al fiero lusitano Viriato. Esta ardua empresa fue confiada á C. Fabio Maximo Emiliano creado consul en aquel tiempo. Los senadores dejaron á su cuidado la eleccion de las tropas; y el nuevo general en atención á la falta de hombres de las legiones romanas, y á las muchas fatigas y trabajos que habían padecido en las guerras de Africa, Grecia y Macedonia, no quiso valerse de los veteranos cansados de tantas espe-

(1) L. Anneo Seneca en uno de los epigramas q.^{ta} le atribuyen y dirige á su patria Córdoba. hace mension de este suceso diciendo:

Non levitissimas portas et non inaccessa latus
Figuras et portas lanceas torta tuas.

divorcio, y tomó parte de sepulcro, parte de la misma Roma y parte de las
provincias con que formo un ejército de unos quinientos infantes y dos
mil caballos. Fabio vino con estas tropas, y Cayo Plancio llamado a
Roma fue puesto en consejo de guerra: en que se le hicieron varias capi-
tulos acerca de su conducta, en particular por haberse retirado antes
de tiempo a cuarteles y haber permanecido en ellos: sus defensores se ca-
lificaron, y fue condenado a destierro.

Q. Fabio llegó a la ciudad de Urso por plaza de armas y
cuartel general de sus tropas. Dejó allí el ejército al mando de un lega-
do para que lo fuese disciplinando, y el subtentado pasó a Cadix a visi-
tar el famoso templo de Hércules y hacer oraciones y sacrificios
a aquella falsa divinidad. Los lusitanos que infectaban a aquellas co-
marcas dieron muerte a muchos soldados de Fabio que habían sali-
do por leña y pocos pudieron escapar. El legado sacó un tropa de la
plaza y las formó delante de los muros, pero fueron vencidos por
Viriato que les tomó muchos despojos.

La noticia de estas pérdidas llegó a Q. Fabio y dejando inmedi-
atamente a Cadix voló a Urso, reprendió la imprudencia de su le-
gado, y dispuso que sus soldados no saliesen a campaña más de lo
que estuviesen bien instruidos en los ejercicios militares. Viriato se
dejó ver con frecuencia al pie de las murallas y á las puertas de Urso
desafiando las cohortes romanas; mas el consul se mantuvo en su
resolución despreciando la arrogancia y los diltorios del enemigo, an-
tes bien ordeno que ningún soldado pudiese salir para las cosas urgen-
tes del ejército sin llevar buena escolta. A su prudente cautela
oponía la actividad y así tenía cuidado de detener ya estas ya

aquellas cohortes que trabasen alguna ~~parte~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~, y á no temer al enemigo.
El general romano para todo el año sin ocuparse con alguna
limitándose solo á ejercitar sus tropas de la manera separada
disponiéndolas para conseguir la victoria.

Año 146 de J. C. 610 de Roma.

Este año hubo grandes debates en el senado á cerca del gobierno de
las Españas que pretendian los cónsules Sergio Sulpicio Galba y Lu-
cio Aurelio Cota; pero se determinó que Q. Fabio continuase con el
gobierno de la España ^{ulterior} con el título de proconsul y continuase la
guerra contra Viriato. Q. Fabio salido la resolución del Senado
y satisfecho de las instrucciones de sus tropas, salió á campaña en
la primavera: ganó la primera batalla, puso en fuga al enemi-
go, y picándole la retaguardia cortó en la Alsitania: llevó su-
cesivamente los ciudades de aquella region, tomó unas, y la otra
fue entregada á las llamas. Gravó después varios combates
con Viriato, y lo fue rechazando hasta la ciudad de Becor. (1)
Al cabo de estas expediciones se retiró á la Bética y al venir
el invierno acuarteló sus tropas en Córdoba.

(1) Becor quieren algunos que sea Beja en Extremadura á la q.
los Romanos dieron después el nombre de Pax Julia.

Algunos también dicen que es Beja en Lusitania.

Esporo Q. Fabio en Córdoba a su sucesor que fue el pretor Q. Cocio. Llegado a la Bética, así que halló tiempo conveniente salió contra los lusitanos que ya reforzados recorrían las fronteras de ambas Béticas, los cuales le presentaron batalla: ganóla el pretor y obligó a los enemigos a retirarse a su país. Viriato se fue retirando mansamente al monte de Venus situado a corta distancia de Évora, donde se detuvo y reclutada gente para su ejército volvió a la Bética, dió otra batalla en que mató mil romanos, les tomó varias banderas y los obligó a encerrarse fuera de tiempo en los cuarteles de Córdoba. El lusitano victorioso puso sitio y tomó por fuerza de armas a Ilici (1) cuya guarnición pasó a moltillo dejando otra de sus tropas, y prosiguió sus correrías por las tierras de Granada y Murcia y por las de Istia (2) Seguncia (3) y otros pueblos, saqueando impunemente aquellos fértiles países. Entretanto Q. Cocio se volvió a Córdoba en la mitad del Otoño, aunque el tiempo era mas oportuno para la guerra que para estar en los cuarteles. Allí permaneció fortificado mirando mas bien por su seguridad que por los deberes de su destino, y se contentó con destacar a Cayo Marcio español ciudadano de Italia, el cual de cuando en cuando hacía algunas excursiones para contener a los lusitanos. La inacción o cobardía de Q. Cocio ocasionó los negocios de la república en la provincia ulterior.

Año 142 de J. C. 612 de Roma

Este año se dio el gobierno de la España ulterior al consul L. Fabio Máximo Serviliano que trajo dos legiones y un buen número de tropas provinciales, cuyo total era de dos y seis mil infantes y mil y seiscientos caballos, y llegado á Córdoba escribió á Micipsa rey de Numidia pidiéndole defantes y caballos, y entretanto acometió la empresa de apoderarse de Ilici por pertenencia su poder de los Lusitanos. Dirigiose con buena parte de sus tropas á aquella ciudad, y en el camino sus mil Lusitanos sacándose adelante caballería, cedió sobre sus frentes, según acostumbraban en las batallas, la acometieron dando horribles voces y alaridos. El consul resistió con valor aquella acometida, y habiendo podido ahuyentar al enemigo sus pérdidas de los ojos, praece quis se amoveret, y se apoderó de Ilici, según se puede conjeturar, aunque los antiguos historiadores lo han pasado en silencio. Habiendo llegado diez defantes y trecientos caballos que le enviaba Micipsa, Serviliano salió con su ejército en busca del Lusitano y habiendo lo encontrado se dio una sangrienta batalla en que fue derrotado el Lusitano se fue al alcaza con aquel desorden y poca cautela en que suelen caer los ejércitos vencidos, lo que conociendo por el experto Lusitano, mandó volver con presteza el frente y cargándolos de rodadamente con la caballería, obligó al consul á retroceder hasta su campo donde se refugió con pérdida de

tres mil hombres bagajes y banderos. El ardor con que Viriato y sus tropas seguían al enemigo los condujo hasta dentro de sus trincheras y atrincheradas: la mayor parte de los romanos se metieron en sus tiendas cubiertas de terror y sin aliento para tener la espada en la mano, siendo inútil que el consul y los tribunos los exhortasen á la pelea; Así pues los lusitanos hubieran podido degollarlos á todos si algunos romanos que conservaban el primitivo espíritu y valor, entre quienes se distinguió especialmente Cayo Janio no hubieran contenido el impetuoso ardor de Viriato hasta que las tinieblas de la noche pusieron fin á la sangrienta lucha.

Fortificose el consul cuanto le fue posible en su campo esperando alguna oportunidad para poderse retirar; mas Viriato con actividad y vigilancia incesante le impedía todas las ocasiones de escapar y ya con sus ágiles infantes y ya con sus veloces caballos rodeaba el campamento de los romanos no perdiendo ocasion de molestarlos. Finalmente despues de mucha angustia logró Serviliano un intervalo para hacer desfilar sus tropas y retirarse á Iruña de suya plaza pero antes se habia apoderado Viriato satisfecho con esta victoria y escaso de provisiones y de gente se retiró á sus dominios á buscar algun descanso á sus soldados mientras se ponía en estado de renovar sus hostilidades en la Bética.

El consul romano que deseaba recobrar algunas ciudades de la Beturia aprovechó la ocasion que le ofrecia la retirada de Viriato, y marchó á la Beturia celtica donde sin dificultad se apoderó de cinco ciudades y continuó su expedicion hasta la desembocadura del Guadiana y de la parte mas meridional de la Lusitania llamada en

tonces Cunerus agor y ahora las Algarves, se daban para invenos y defenden agual. para estar a los castros de Viriato y asi mismo oponere a las invasiones de los lucitanos.

Libro 141 A. L. 613 de Roma.

141. 141. 141.

Q. Fabio Maximiano Severiano fue enviado al gobierno de la España. Fue llamado con el título de proconsul. En Compostela Compostela donde había invenos y parulos en la lucitania. En la martha le acero motinus diez mil hombres mandados por Lucio Alphelago, los cuales le quitaron el bagaje y lo revertieron, pero compararon esta Victoria con la muerte del capitán Cestius. El proconsul pudo pudo recobrar el bagaje y retrocedió llevando las armas contra algunas ciudades de la lucitania ⁽¹⁾ que había tomado Viriato y estaban guarnecidas de tropas lucitanas. Las conquistó Q. Fabio, hizo diez mil prisioneros y considerados rebeldes, quinientos de ellos, sin deber los mas principales fueron condenados a muerte, y los demás mandados por reclavos.

(1) Alphelago Alexandrino nombra tres ciudades Jemela Escadia y Obolcola. Jemela han querido algunos que fuese Jamitena pero lo mas probable que fuese Martos y Forre Jimeno que formaron la lucitania. Augusta Jemela Jucitana. El nombre de Escadia parece con venir de la lucitania de Martos. Finalmente es probable que sea Obolcola. En lucitania que Obuleo vey Porcena.

La noticia de la rendición de unas plazas llegó á Viriato que mar-
chó con sus tropas á reparar estas perdidas con otras conquistas, y pu-
sitió á una ciudad que es nombrada por los escritores ya *Paucia* ya
Paucia y acaso sea *Paucia* que corresponde á *Paucar*. El proconsul fue á
socorrerla, hizo levantar el sitio, se apoderó de la plaza y de otras mu-
chas poblaciones que se le entregaron desamparando el partido lusitano.
Los españoles se le rindieron fiados en la palabra de amistad que les ha-
bia dado, á la cual faltó cometiendo una crueldad execrable; pues habi-
endo escogido quinientos de los mas principales les hizo cortar las manos
reservando de este martirio solo al régulo *Comoba*, ^{con los pueblos mas barbaros} acción que, hubie-
ran mirado con horror.

Terminada esta tiránica escena partió á una ciudad nom-
brada *Hisana* ⁽¹⁾ que conservaba la amistad de Viriato; y mientras los
romanos construían las trincheras para rendirla, Viriato que con la
obscuridad de la noche había entrado en ella, al despuntar el alba hi-
zo una salida y atravesó á los *Adalones* y destruyendo sus trabajos
rodeó todo el ejército hasta un punto tan estrecho y embarazoso q-
ue podía avanzar ni retirarse. Viriato no quiso aprovecharse de una
ocasion que ponía en sus manos á los enemigos, y prefirió la gran ob-
lencion de la victoria, pensando prudentemente que con mejor libertad
congloria se veria algun dia obligado por la vicissitud de la fortuna.

a recibir la ley de su mano del vencedor. El pretor que se encontraba
en su campo para salvar el ejército aceptó los artículos propuestos le
por Viriato tan moderados que no era posible esperarlos tales de un
vencedor aun cuando fuesen. Pero aun que los romanos y los hispanos
no se encontraron con las condiciones que pedían sin que en unos ni
otros pudiesen traspasar sus límites y que Viriato sería tratado por asesi-
no de Roma, y que se librara entre ambos pueblos una paz estable. El
senado ratificó este tratado y Viriato murió como esto habia sido fin de la
guerra.

Libro IIo. Titulo IIIo. Año de Roma 1033. 675 de Roma

Llamado a Roma J. Fabio Maximiano Quintiliano fue por su nombre
el consul J. Servilio Cepion su hermano. Este quebrantó las paces
establecidas por su anterior con los hispanos, por que le parecia que
los artíficos de la paz le usurpaban la gloria que podia adquirir
con las armas. Representó al senado para que le permitiese hacer
la guerra por que aquellas paces eran indignas no menos de
la magnitud y grandera del pueblo romano que de su esclarecido
linaje. Concediósele renovar la guerra, pero se le intimó que lo hiciese
de modo que pareciese que las hostilidades nacían de él sin estar
autorizado para ello ni del pueblo ni del senado. Esto Cepion ex-
poniendo que la conducta que se le prescribía, sin producir la uti-
lidad que lleva consigo una guerra formal, excitaria contra Ro-
ma el mismo odio y las mismas quejas que un rompimiento

manifiesto. El Senado se dejó persuadir de estas razones y no tuvo el
crispulo en quebrantar la fe pública y la religión del juramento,
mandando ó permitiendo declarar de nuevo la guerra á los turita-
nos.

El consul salió de Roma con su ejército para hostilizarlos
á la sazón que Viriato ni muy seguro de la paz ni muy prepara-
do para la guerra se hallaba en Arsa. No se hallaba la plaza
en estado de defensa y el lusitano la desamparó retirándose á la
Carpentania, ó á pedir socorro á los arévacos y á otros pueblos vecinos
sus antiguos amigos ó á unirse con los termenses y numantinos.
En la marcha usó contra su costumbre todas las campañas para
dificultar á los romanos las provisiones de víveres.

Lepion le fué al alcance esperando conseguir una señalada
victoria, pues no ignoraba lo escaso de gente que estaba Viriato y
batidos en batalla, y al fin le venció entre los dos rios Tago y Gua-
diana. Viriato sin fuerzas para resistir se salió del mismo modo
con que antes antes había burlado al pretor Cayo Vetilio. Hizo
desfilar la mayor parte de sus tropas por un espacioso valle cubierto
de una gran espesura de árboles y matorrales y el con un pequeño
escuadron de caballería se detuvo en la altura de una colina
desafiando á los romanos. Cuando calculó que sus infantes podían
ya estar en lugar seguro, corrió velozmente á unirse á los suyos
batando de esta manera al enemigo.

Invadida la Lusitania por los romanos á tiempo que Viri-
ato no había reforzado su ejército, envió este general una embajada
a Lepion,
para informarse de las nuevas pretensiones de Roma, compuesta

de sus confidentes Helace, Ditalca y Altinuro, los cuales robaron
mucho con Indios y guerreros por el consul le prometieron
quitar la vida a su general, lo que ejecutaron contra sus infan-
tes elevados cuando se preparaba a su salida.

Por lo que de Viriato eligieron los britanos por general a
Juciano cuya primera expedición fue a la Bética donde puso
sitio a Saguntia hoy Guisones, mas Servilio Cepión le obligó a
levantar el sitio y alencuado a cordado por los romanos al pasar
el Bético pidió capitulación. El consul que tenía las tropas de
Viriato aunque mudadas por otro jefe le concedió la capitulación
como pidió y señaló a los britanos terrenos espacios donde le
pudieran vivir tranquilos bajo la protección de Ro-
ma.

Año 138 A. J. C. 686 de Roma.

Dijo el gobierno de la España ulterior al consul Decio Junio
Bruto, que vino con ejército y orden para que, recibida el mando de
Cepión, destinase un lugar como para habitación o establecimiento
de los soldados de Viriato que se habían sometido a Roma y que
para otros pueblos britanos que no habían doblado la cerviz
al nuevo dominio. Obedeció Junio Bruto y estableció los residios de
las tropas de Viriato en una ciudad que desde luego se denominó
Valencia⁽¹⁾ sin duda en memoria del valor de aquellos hombres que
habían peleado con tanta gloria en las guerras paradas.

(1) Es la conocida ahora con el nombre de Valencia de Alcantara.

Junio Bruto tuvo grandes progresos en la provincia de su mando.
 Imprendió la guerra contra algunas partidas de levántados rebeldes;
 pero como ir al á su alcance era impracticable por ser hombres muy
 veloces que facilmente escapaban y se ocultaban entre montes, y por
 otra parte perseguirlos y no deshacerlos era mengua de las tropas, y
 en caso de vencerlos, la victoria era de poco fruto y de ninguna gloria;
 Junio Bruto luego convenientemente atacó sus ciudades, esperando hacerse
 dueño de la Lusitania, y obligar á aquellas ciudades de facinorosos
 á separarse para ir á reconocer á sus patrias. Logrósele que se rindi-
 eron, y corrido de la Lusitania desde Guadiana al Tago y desde este río has-
 ta el Duero, ya con amenazas, ya con ruegos y promesas, tal vez tam-
 bien con la fuerza, logró apoderarse de gran parte de aquel país. Algu-
 nas ciudades que resistieron entregarse, solicitaron socorros de los gallegos
 los cuales accedieron con un ejército de 60,000 hombres, numero res-
 petable: pero gente poco ejercitada en la guerra y que hasta entonces
 no había combatido con tropas disciplinadas. Batalla entonces el pro-
 ceso en la desembocadura del Tago y había fortificado las riberas con
 algunas castillas para proteger la conducción de víveres que se iban por el
 río. Llegó al congreso en este punto y cogió en medio aquellas tropas in-
 cientes y faltas de ordenanza militar. Los gallegos pelearon con valentia
 pero ciegamente y sin arte, por lo que Junio Bruto ganó la batalla
 aunque con pérdida de muchos romanos. La del enemigo fue muy consi-
 derable pues murieron 5000, unos 6000 fueron hechos prisioneros,
 y solo 4000 pudieron escapar.

Esta acción hizo mucho ruido y llevó de terror á las ciudades

lusitanas, por lo que todas se rindieron al vencedor a excepcion de una sola
nombrada Cinania (1) por Valerio Maximo. Pretendió Bruto que esta
ciudad se entregase de las hostilidades dando una suma de dinero; pero los
ciudadanos le respondieron que ellos habian libertad de sus semejantes el
hieron para defender la patria, mas no el oro ni la plata para comprar
la libertad de un general avaro.

Después de esto Bruto se volvió a Italia. Desde los Alpes
pasó Bruto al Deseo, redujo la conquista de países más cercanos de
Italia, región que se extendía desde el mencionado río hasta el océano
septentrional: por todo aquel espacio de terreno que hoy día habitan
en su mayor parte los portugueses y todo lo demás los gallegos.

~~Después de esto Bruto se volvió a Italia. Desde los Alpes~~

Año 137 A. de J. C. 617 de Roma

Después de esto Bruto se volvió a Italia. Desde los Alpes
pasó Bruto al Deseo, redujo la conquista de países más cercanos de
Italia, región que se extendía desde el mencionado río hasta el océano
septentrional: por todo aquel espacio de terreno que hoy día habitan
en su mayor parte los portugueses y todo lo demás los gallegos.

(1) Esta ciudad, según Strabon de Don Flavio Josefo en su obra de Antiquitates conventus Braccaraugustani lib. 11 cap. 11 estaba
en el punto q^o los ríos de la Hispania Betánica entre Braga y Tarragona
a igual distancia de ambas ciudades.

de haberle pasado el río Lete, hay Licia, que los romanos se burlaban por que estaban imbuidos en el error de que este río causaba los mismos efectos que el Lete del infierno cuyas aguas creían q. borraban de la memoria todo recuerdo delo pasado. Conocido esto por Junio Bruto hombre superior a las preocupaciones del vulgo, y que habia conocido la falsedad de tal creencia viendo que los naturales del pais continuaban a pararse, repudio las solemnidades de sus tiempos y tomando una insignia de un portamantado atraveso el tan temido río, con cuyo ejemplo animandose unos a otros siguieron a su jefe y se desengañaron de su error. Esta accion de tan poca monta hizo mucho ruido entre los romanos que referian la hazaña de haber pasado el río como la mas memorable de Bruto. Los bracarenes, cuya capital es ahora la ciudad de Braga, perteneciente en aquel tiempo a Galicia, se opusieron con valor a sus expediciones pero fueron los romanos peleaban con valentia y con tan extraordinario esfuerzo que no temian los peligros ni aun la misma muerte: no se les oia una queja ni un lamento de dolor, de dolores y angustias: se exponian a todos los riesgos y sufrian las fatigas mas penosas por no caer en la esclavitud, y para no caer en tal desgracia quitaban bárbaramente la vida a sus hijos y así mismas. Junio Bruto sorpuzgo algunas ciudades de aquella region y satisfecho con estas conquistas domynó la Galicia sin penetrar en lo mas interior. Quando ya se recreaba supo que los gallegos y lusitanos apenas acabados de sujetar habían tomado otra vez las armas por lo que volvio a sus ciudades para someterlos, lo que consiguió

con que hicieron resistencia alguna. La talabriga (1) quiso
mantenerse constante en su rebelion, mas como lo hicieron
solos y sin auxiliarse se humillaron si poder lo pudiesen con las con-
dicioner que les impuso el vencedor. Bruto los trato como prisi-
oneros y les impuso deponer y salir de su ciudad. Echados de ella entro
en saco y nada guardo que no robase, el erario, los almacenes, y las
casas de los habitantes. Despues fue al alcance de los infelices ciuda-
danos, los como con un garrote, los otros y tambien reprehendido ave-
ramente su rebelion, les restituyo su ciudad, pero que administraran
les dijo, la clemencia de los romanos que no rebelion abusan de la vic-
tima; y esto dijo despues de restituirles un albergue con las pare-
des desnudas.

Año 136 A de N. 618. de Roma.

Este año se le concedió el triunfo á Junio Bruto segun el computo
de Varron, y por sus victorias en Galicia se le dió el nombre de galicus.
Resonaron en Roma con grande aplauso y satisfaccion del pueblo los pro-
prios de las armas de Junio Bruto y otras conquistas remplicas, pero
fue la tristeza de que recibia como pena la republica por las leyes

(1) Talabriga corresponde á la villa de Aveiro en Portugal segun el
Vocabulario de Hesychius.

cas que en la España exterior experimentar en Hostilio Mancino y
Emilio Lepido. Esta candidatura hizo que se le propusiera al gobernador
famoso conquistador que continuó en el mando hasta el 622 en que
fue a Roma al cabo de seis años que había procurado la independencia (?)

Año 123 A de J. C. 631 de Roma

Quinto Fulvio Flacco

El pretor Quinto Fulvio Flacco vino a España y procuró Roma
con grandes cantidades de trigo mandó a los pueblos como contribución
mas el senado temiendo que estas exacciones causasen alguna subleva-
ción y guerra mas peligrosa que las pasadas le reprendió asperamente
y mandó que pagase a los pueblos el precio correspondiente al trigo
que había recolectado

Año 114 A de J. C. 640 de Roma

Este año se dio en el gobierno Cayo Catulo, varón que adquirió la
gran grande celebridad por sus muchos triunfos y por haber sido dictador

(1) Los que no han considerado que Decio Junio Bruto gobernó seis años
desde 138 hasta 133 A de J. C. aunque existe un vacío entre este y
C. Junio Bruto y C. Bruto de Brindis de haberse hecho de posesión con esta
vocación y la prov.ª fue gobernada muchos años por legados con-
tinuos

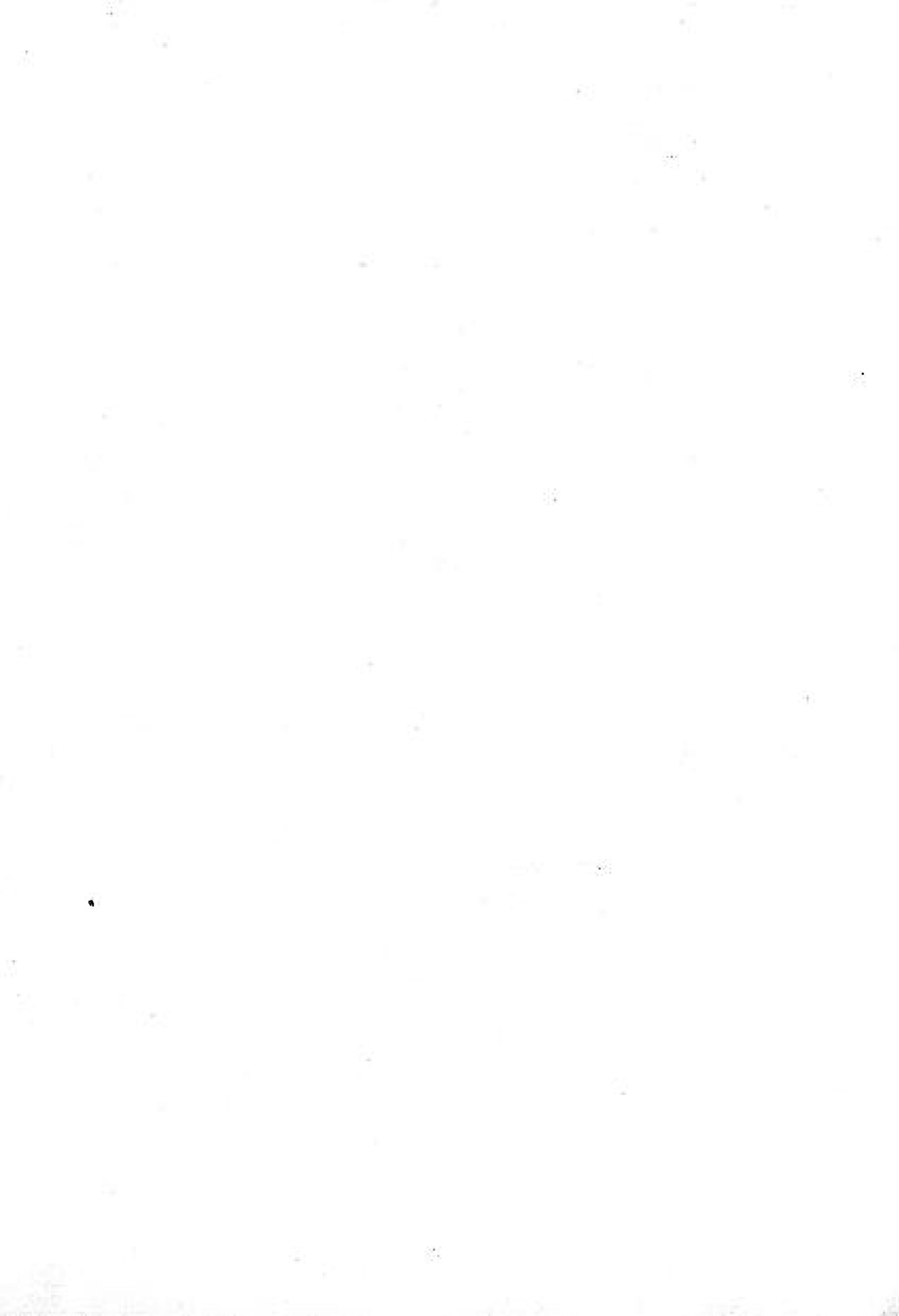
veces consul. Este señalo que por la sierra de Cordoba vagaban mu-
chos bandidos molestando frecuentemente a los nobles de la repú-
blica robando las minas y causando en inquietud y perturbacion a
los que trabajaban en ellas; pero algunas tropas de celiberos
los cuales compraron de ladrones la sierra, por lo que principio a
pasar a esta el nombre de Sierra mansana, de donde por co-
rruption se dijo sierra mansana. Por este servicio concedió el Rey
a los celiberos un terreno poco distante de la ciudad de Colenda en
la Celtiberia donde podian establecerse con propiedad, lo que el Rey
no aprobó. Calpurnio historiado de Celtiberia se le permite que Colen-
da es hoy la villa de Cuellar en Castilla.

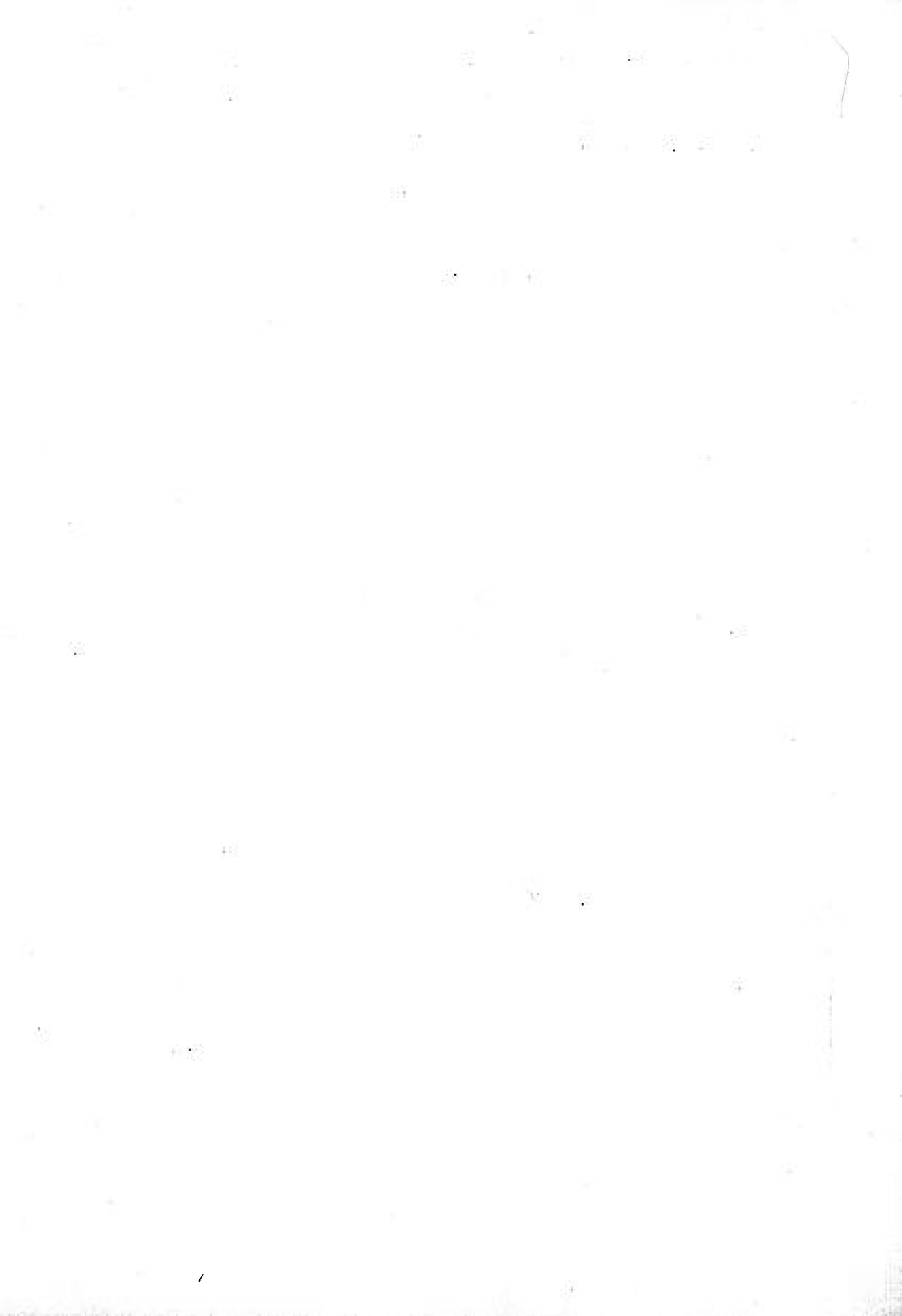
Año 109 A. de N. E. 645 de Roma

Turbaba la paz por las discordias y enemias de los pretores y se sublevaron
los primeros los bantanos Lucio Calpurnio Pison le dio una batalla en la
Celtiberia con exito infeliz y perdió la vida en aquella jornada (1)

(1) Por los años de 645 dice el P. Orosio historiado de Celtiberia, sucedió
en el gobierno de la ultterior el pretor L. Calpurnio Pison fundador de la
ciudad Calpurniana, q' es cañete de las Torres en el obispado de Cordoba,
pero el abate Masdeu coloca a Calpurnio entre los pretores de la Hispania
interior.

A. C. Serotia cepion 159 --- 645
→ n. n. pro dela, anterior, na ...





habia andado con este camino de Roma a Capua
en veintisiete dias con grandissima cansancio y fatiga
de todo el exercito (ni se como sea posible a tanto numero
de gente) el qual despues de llegado y aposentado en Capua
fue salido de un grandissimo temor sin duda el mayor
q' jamas hubiese habido, viendo la multitud de los enemigos
y considerando la experiencia y degeneracion de los: q' lo
qual Cesar procedia ya con mayor puerca. lo qual como
quando Pompeyo se hizo mas adelante: y por el miedo q'
tenia en los adversarios hacia ya muy poca cuenta
dellos, el qual Asprenio y afrenta indigno tanto a Cesar
q' luego ordeno sus acantonamientos q' la batalla cerca de Cor
doba poniendo delante el standarte con la imagen de
Venus, y Pompeyo traia la suya con la imagen de
la Diosa de la Fides. Cesar queriendo venir a las ma
nos y viendo los suyos estremados y llenos de puerca
y flaqueza alzó las manos al cielo suplicando a los
Dioses q' le salvaran, q' en esta batalla no perdiese
la gloria de tantas y tan gloriosas y maravillosas cosas
por el haver la guerra hecha y discutida por to
dos los quencios llamaba a cada uno por su nombre, y
quitaba el almete para q' todos le viesen el rostro, mas ni
así por eso cesaba el temor hacia tanto q' Cesar como
el cuando de uno y dijo a otro mandando. Así este el fin de
mi vida: así este el portuero dia de tanto aniquilami
ento y deo este salio de los acantonamientos con pocos q' le
siguieron, y hizo una tal arremetida y con tal impetu a
los primeros adversarios q' parecio q' una fulgora infernal
los cubiese en contrario, q' qual de der. der. der. der.

de un lugar y fueronle tirados más de ochenta pedruzcos
o dardos y de parte dellas se divió y a parte dellas hizo reparo
con el escudo y con este ejemplo animados los suyos todos se
hicieron delante del y con animoso ruido combatieron
todo aquel día, cuando se ayugando, cuando se ayugando
cuando veniendo y cuando cuando cuando cuando cuando cuando
prevaleciendo César con el poder del sol fué victorioso y por
aquella batalla tan dudosa y peligrosa y en ambas
partes y Mars fué aquel día tan vanillo y parece tan
neutral que César decía: nuestra guerra se combatió por
haber la victoria más a la vez se peleado y trabajado por
salvar la propia vida. Pero en esta batalla gran matanza
de entrambas partes. Los pompeyanos que quedaron
de la pelea se retiraron a Córdoba. César por quitarles
el poder del mar cercó la ciudad en torno con un este
cabo. Los soldados de César cercados de la plaza de todo el
día por venir el consulo Marco Antonio en tierra y reposaban
sobre ellos con las armas y escudo. El día siguiente vino la
batalla a la ciudad por pocas horas la tomaron, sea
plaza como de los capitanes de Pompeyo se echó a correr
por el ruido. Marco y Labieno y a los otros ciudadanos se
mueren se fueron cortadas las cabezas y presentadas las
de los más ilustres a César. Pompeyo en el principio de la
guerra con 150 caballeros se fue a Cartago donde tenía el
almacén y como ciudadano privado o más persona parti-
cular se hacía llevar en una litera pequeña sencilla
hacia los rios y viendo de aquellos de quienes se confiaba
se mostraban temerosos temiendo que los hicieran traidores
y lo entregaran a los enemigos, luego de nuevo de los naos

y como en una batalla y en el centro de la barca revolviósele
el pie en una cauda y por cortar la cauda cortou en
la planta del pie y como leido se fue a llevar a un
cabo lugar para curarse y estando allí supo como lo an-
daban buscando con diligencia y salió huyendo a pie
por bosques y lugares espesos y estimulada la herida
con las piedras y troncos de los espeseros, se pudiendo
mas se puso en una parte escondida y se curó y como
los de lo siguiente lo hallaron y lo quisieron prender, de-
fendiendose esforzadamente fue muerto no sin satisfacción
de su parente muerto. Su cuerpo fue llevado a Cremona y
por su mandado fue honradamente sepultado. En esta ma-
nera aquella patriótica guerra finalizó por un solo
impetu del buen capitán y su victoria fue en la
opinión de todos los de los ejércitos.

Fue esta batalla de Munda el 17 de marzo
del año 73 de Roma 45 antes de N.S. D.C.

104
Dionisio menciona la historia de dos ciudades nombradas Munda y Cartagina. de que se apoderaron los dos patrones con sus fuerzas combi-
nadas, el P. Francisco Ruano de la compañía de San Jerónimo de
Coroba creyó que estas conquistas habían tenido lugar en la Bética
por su gran noticia y no admitió la existencia de otra Munda
que la Bética y redujo la Cartina a Cartama; y dice que habiendo
sido elibero de Coroba como ejército suyo primeramente por realde-
ción de Caio del Alto por lo que se llamaron aquellas fortificaciones
Castra paterfamilias, y el sitio donde está su sepulcro tal vez se nomi-
nó Castra vinaria por las muchas viñas y vino que pro-
ducía su terreno. Seguidamente a las agitaciones que ocasionó la tempe-
stad que les amenazaba se fortificaron en sus ciudades; y habiendo
llegado Graco con su ejército conquistaron a Munda y Cartama
convencidos para la guerra de la Cartina si fuese necesario. Esto
escribe el P. Ruano; pero es más probable lo que antes hemos supuesto
atendiendo al caso de los sucesos. En cuanto á las ciudades arriba nomi-
nadas, debemos admitir que la Munda Alibérica; así como
decir que la Cartama que hoy existe en Alcalá no es otra
que Cartina sino Cartina.

Carroll

Notary

Al comenzar la primavera reunio el
Ayuntamiento a las inmediaciones de la Laguna
con el objeto de dar un ref. y 12000 Cab.^l y 40000 Cab.^l
de valor de los exp.^l componian la principal fuerza
de un ejército. Esto en todas las ocasiones q se
presentaban hasta como medio de llegar a tal fin con
los recursos de que esta la caballeria. Expusieron los
caballos de guerra de que se disponia.

In 1776 Don Francisco de Argote veniducato de esta ciudad
propuso al ayuntamiento la continuacion de la historia de las
casas ilustres de Cordoba de Morales y que se pidiese a don
Juan Poveda abogado de esta ciudad reuniese los materiales
y continuase la obra.

Establecida en Cordoba la Academia general de
Ciencias bellas letras y nobles artes, trató esta corporacion
de dotar a Cordoba de una historia y don Jose Mariano Mo
rta escribió una memoria sobre el modo de escribirla. Esta
memoria a parte, dice las cosas necesarias de la Academia
de la que trata ya sobre la historia de esta ciudad
presentó a la Academia a la seccion de bellas artes
indagando la dispensacion ^{de la} de Cordoba y especial ^{de la} de la
Catedral; pero así a causa de las ^{trastornos} ^{políticas} que sobrevinieron
por causa de las vicisitudes de esta corporacion, nada se hizo
de todo y aun los materiales reunidos pocos o muchos se
perdieron y se dice a consecuencia de esto que los señores

de la Academia de Bellas Artes de Cordoba, don Juan de Morales

, siguiente

En consecuencia, Sr. Pedro Juan de Alvarado, hacer un su-
mario de las excelencias, virtudes de esta ciudad: por que
tiene en esta materia los reportes que hizo en otra ocasión
el grande poeta y filosofo Aristóteles en una oración que
hizo que intituló Paratrosaca en alabanza de la gran
ciudad de Atenas, el cual dice primeramente que este
argumento es muy dificultoso, por que habiendo muchos oradores in-
tentado decir elogios en alabanza de esta ciudad, ninguno pudo cum-
plir bastante con este asunto. Lo mismo ha sucedido con esta
ilustre ciudad de Cordoba, que habiendose hecho en todos tiempos y en
todas lenguas grandes elogios de ella ninguno cumplidamente ha
compuesto libro en que comprenda sus excelencias contando debi-
damente su origen todos sus sucesos e historias en paz y en guerra
todos los hijos que ha tenido ilustres en santidad letras y milicia
la bondad de su sitio y temple, y la muchedumbre, calidad y
opulencia de sus frutos, y quiza se dejaron de hacer espantados
todos de la grandesa de este asunto...

Jagua Jagua principal
Jagua y Jagua
Jagua y Jagua
Jagua y Jagua

Des de los temores y zozobras que principiaba esta lucha
con tan poderosos enemigos fueron concedidas las pro-
vincias como una suma de donde podian sacar sus
necesarios recursos. El tiempo transcurrió con gran
tranquilidad y se fue consumiendo el tiempo.

Marco Claudio Marcelo

Para cual de los Marcelos fue el amplificador de Córdoba
 ya hay dos opiniones: una es que fue el triunfador de Sili-
 cia la que admitió Pedro Díaz de Rivas que lo reduce al año
 543 de Roma 211 antes de Cristo: Otra es que fue el nieto de
 este consul en 571 y nieto del vencedor de Anibal. La ra-
 zón en que se funda Díaz de Rivas es que Córdoba fue la
 colonia que se hicieron los romanos en la Bética y Córdoba
 no lo hubiera sido sino la hubieran colonizado el primer
 M. Claudio Marcelo: sino Cayo por q^o según cuenta Livio.
 Cayo después antecesor del segundo Marcelo en el gobierno de
 España estableció en Córdoba la colonia. Este testimonio fue
 muy reciente dice el 7^o Bata, si consideramos que el primer
 Marcelo había venido a España: pero como cuenta por Tito
 Livio lib 26 que en el año de 543 fue la deducción y triunfo de
 Marcelo, y por la serie de la historia romana que no en-
 tró a España en ese tiempo sino Claudio Marcelo y después como
 la deducción no se puede atribuir al primer Marcelo, lo que corrobora
 Estrabon que hizo en Córdoba. La misma opinión fue Juan
 Brion de Morales ^{y Mariana} pero contra esta opinión que Rivas dice que
 Marcelo vino a España. El primer M. Claudio Marcelo vino
 dos veces a España: en la primera gobernó toda la península y en la
 segunda solo la España citerior, vino el año 167
 antes de J. C. Este fue el amplificador según la opinión
 mas común, hijo del consul de nombre en 571 y nieto
 del vencedor de Anibal. Vino a Córdoba en 585. 169 años
 de N. S. Cristo. Vase en el capítulo 2o

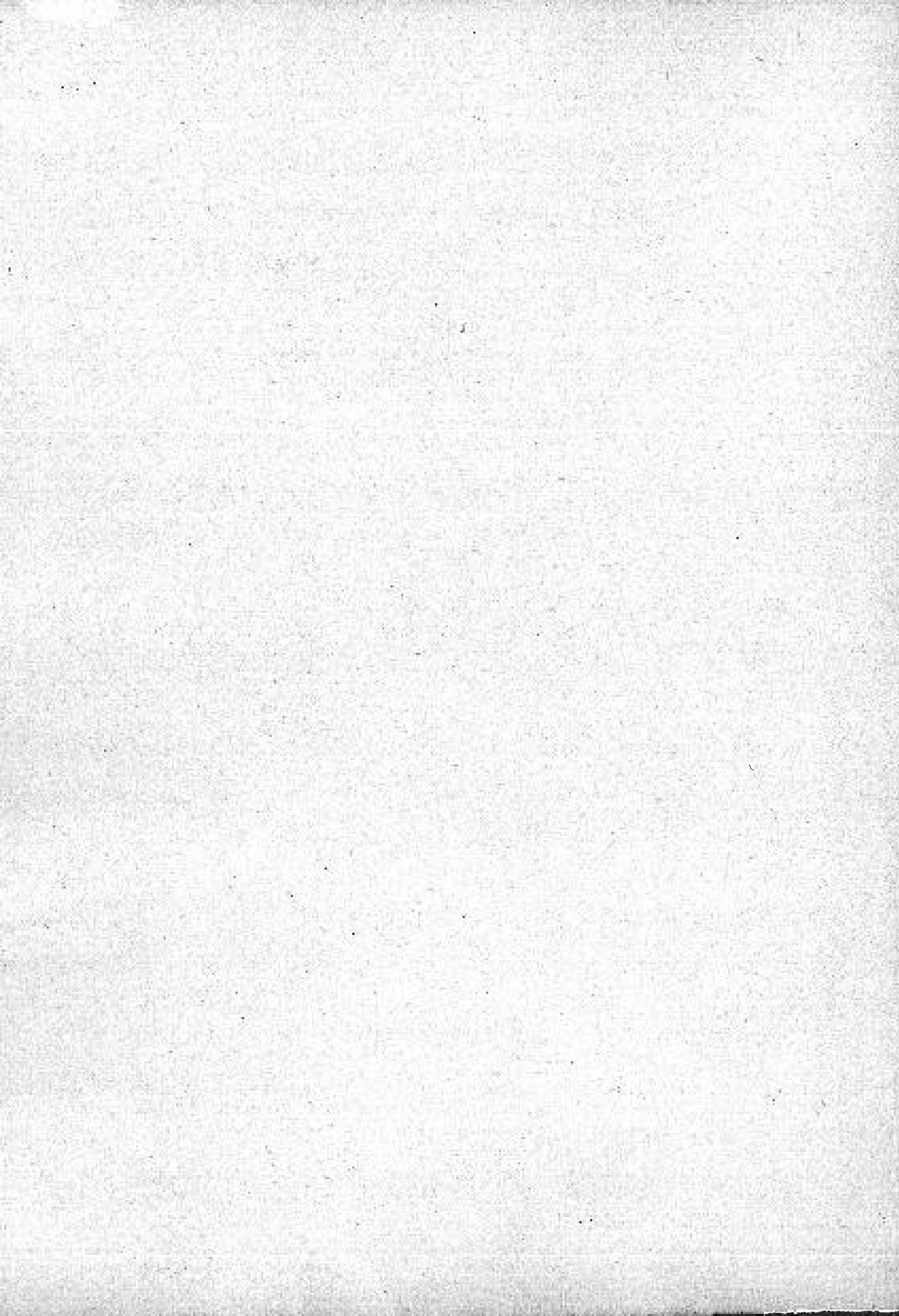
a los 15 años
 y tuvo
 2 hijos
 uno de los
 que se llama

en Juan
 de la
 colonia
 y para
 que

esta por el M Claudio Marcelo de tiempo de J Cesar
fundador de un q. no se halla mencionada antes
la ciudad; lo q. se ^{una publica} sabe es por que basta esta
autoridad por la q. se sabe existia ya en tiempo de
Atribal, fuera de que ya figura en la guerra de V.
esto que se menciona Apiano, Titulo q. de Julio
el mismo Quinto en un verso en Cordoba

V. V. V. a la ceteros. punto conul en el año
de 602.

Cordoba Romana



Legajo 9

Nº 55

Varios apuntes sobre
Historia de Córdoba

romana y visigoda

1

1777

1777

1777

7

1777